1-

"El Noticiero." (Cáceres)
Octubre de 1910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

BIBLIOGRAFIA

«Cancionero infantil», por Carlos Fernández Shaw. Madrid 1910 Precio 1'50 pesetas.

Los que dándose aires de importancia repiten eso de que la forma poética está llamada á desaparecer, y los que hacen unos versos, cuya legitimidad de tales ellos solos conocen, y que disculpan su impotencia versificadora, censurando la cadencia y la rima, llamando á Zorrilla tamborilero etc, volverán de su acuerdo si leen á poetas como Fernández Shaw, que tal vez con Marquina es lo único que ahora nos queda.

Su delicado decir lo que siente, sus arrobadoras descripciones de esa muda Naturaleza que se nos presenta como fuente de viva poesía, como inspiradora de las más bellas imágenes, y su fervoroso amor patrio, se prodigan en cuantas composiciones salen de su envidiable pluma, y ahora tal vez contemplando á sus hijos, recuerda la necesidad de que en los corazones infantiles se empiece á sentir antes que á pensar, y se eduquen sus sentimientos al par que su voluntad, buscando el autor una felicidad que consiste para él *en tener un público de niños.*

Empieza su trabajo con un canto patriótico titulado *Ancha Castilla*, que recorrió toda nuestra prensa literaria, y que en público concurso le valió, á propuesta de la Real Academia Española, el premio instituido por aquel gran hispanófilo alemán Juan Fastenrath, y de su alma salen gritos de amor patrio y de su pluma trazos como el siguiente, que denuncian al maestro:

¡Oh tierras llanas! Ante mis ojos
rizan los trigos sus densas olas,
que ya salpican de puntos rojos,
como de sangre, las amapolas.
El cielo guarde vuestros graneros,
con vuestras gentes, nobles y sanas;
con vuestros campos, graves y austeros,
¡Oh tierras llanas!

La primera parte de su libro titulada *Cuadros históricos* empieza con un precioso y fácil romance dedicado á Zaragoza, recordando la gran apopeya de los sitios de

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

El poeta canta.

Es difícil, y más para mí que para nadie—¡pobre pluma la mía!—dar, en las líneas generales de un artículo, una idea acabada de lo que es este libro que hoy luce ya en las librerías de España; pero como una de las manías eternas del que esto escribe es demostrar lo que dice—siempre que puede—, á continuación transcribe unas cuantas poesías para que ellas solacen el alma de quien estas líneas leyere, ya que mis renglones no lo conseguirán nunca, y menos, mucho menos, en la ocasión presente. De *Las primeras poesías*, de estas poesías escritas cuando Fernández Shaw contaba diez y siete años—la edad hoy de su hijo Guillermo que, heredando de su padre las aficiones á las Letras, escribe también versos que han escuchado elogios—, copiaremos un soneto cuya belleza no ha de ser ensalzada, como tampoco lo será la de las composiciones que á continuación de él se insertan; se ensalzan ellas solas:

NO LO OLVIDES

De pie, mirando la fatal ribera,
las ondas mudas, la corriente helada,
bendigo el resplandor de una alborada
que en espacios distantes reverbera.
Los años volarán en su carrera
y aguardarán mi amor con fe raigada.
¡Ya veremos al fin de la jornada
quién vive, quién sucumbe y quién espera!
Náufrago, débil y en peñón desierto,
las glorias sacrifico de mi vida
al afán de mi amor, siempre despierto.
Si al fin me escuchas y á mis rocas vienes,
saldré al paso á decirte: «¡Bien venida!
¡Tuyo fuí! ¡Tuyo soy! ¡Aquí me tienes!»

De la *Cantiga del buen amor* tomamos el

CANTO SEGUNDO

Ora ved que la escena se trocó de repente.
Ora ved los ramajes de un bosque, reluciente,
del claror de la Luna: magníficos ramajes
por sus hojas vestidos con tan airosos trajes.
La región de sus copas altísimas... Tras ellas,
á veces, por sus claros, refulgen las estrellas.
Y el claror de la Luna invade el bosque entero,
por el hechizo mágico de su luz, hechicero.
Este bosque descuella, todo en flor, no remoto
del pueblo de mi historia, de la clásica villa,
en las tierras de un soto singular: noble soto;
con el carácter típico del campo de Castilla.
Se aparece—del cielo, todo luz, bajo el manto—.
lleno de intensa calma, lleno de grande encanto;
bajo el mágico influjo de la noche serena:
noche llena de aromas, noche de luna llena.
Están, en dulce encanto, los árboles dormidos,
y en ellos el encanto se aduerme de los nidos;
mas, de pronto, una trova dulcísima resuena,
del aire sosegado sobre el leve murmullo:
una trova de amores, que es canción y es arrullo.
Un ruiseñor la canta. Y otro, al punto, la imita.
Y resuenan las trovas, en la paz infinita
de la noche, con una deliciosa pureza...
Las cantan otros dulces y amantes ruiseñores
después que sus hermanos. Y las trovas de amores
difunden una rara sensación de belleza.
Tal como se difunde, por un aire templado,
un deleitoso aroma sobre el florido prado.
Con ella, todo el bosque parece que se agita,
bajo la Luna, rosa, que con su luz lo encanta.
Con los amantes pájaros el bosque en flor palpita.
Con el amor que alegra. ¡Con el amor que excita!
Y al fin el bosque todo, bajo la Luna, canta.
¡Con mil diversas trovas! Con mil que forman una,
que sube por los rayos de plata de la Luna.
¡Canta! Lleno de amores—salpicado de flores,
lleno de resplandores—, lleno de ruiseñores.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Se percibe de pronto, sobre tanta
música del amor—leve y distante—,
el canto de unos pobres campesinos
que retornan al pueblo, fatigados,
después de alegre y bulliciosa jira.
Cantan á coro las lozanas mozas
y los mozos apuestos. Lentamente
se acerca el canto. Por instantes llega
más bello, más sonoro, más rotundo.
Pasa el loco tropel bajo las ramas
del bosque en flor, por los senderos varios
que entre sus altos árboles serpëan.
Y se aleja el tropel, y dulcemente
se aleja el canto: la *Cantiga* noble
del buen amor... Y cuando el canto cesa,
que en la distancia al fin se desvanece,
tan sólo vibran en los limpios aires,
con purísimas notas—¡oh, cuán puras!—
las trovas de los pájaros cantores.
Mozos y mozas, mientras cantan dicen:

FERNÁNDEZ SHAW

«¡Cantiga del buen amor!
¡Repítela, mi amador!

»Cántela tu voz sincera,
con la fe de quien espera
sus dichas de sus amores;
hoy que salpica de flores
los campos la primavera.

»¡Cantiga del buen amor!
¡Dímela tú, mi amador!

»El amor cobdiciadero
es el amor todo bien;
amor que se rinde entero;
el puro amor, mensajero
del santo amor del Edén.

»¡Cantiga del buen amor!
¡Dímela tú, mi amador!

»La canten el sol, la tierra,
la mar que en costas se encierra,
los pájaros con sus trinos,
y la llanura y la sierra,
con acentos peregrinos.

»¡Cantiga del buen amor!
¡Cantiga del alma en flor!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

»Por tu amor y por mi amor,
¡ay, mi amor!, ¡ay, mi amador!,
¡bendíganos el Señor!»

.....

Se extinguieron los cantos... Lentamente.
¡Los cantos de tan finos amadores!
¡Pero, suenan, resuenan todavía
las trovas de los dulces ruiseñores!

De las «Trovas», poemas cortos, en que canta á la mujer con ardoroso entusiasmo y ferviente respeto, sería cosa de insertarlas todas. *Tú*, *Tu aroma*, *Tu cara*, *Tus rizos*, *Tu frente*, *Tus ojos*, *Tu voz*, *Tu cuello*, *Tus flores*, *Tu mano* y *Tu andar*, son otros tantos cánticos llenos de suavísimos perfumes hacia la bella creación de quien todo lo puede, y después de entonar tanta linda estrofa á la mujer llena de amor y de virtud, de bondad y de encantos, ofréceselas galante con el siguiente

ENVIO

Doncella gentilísima,
blanquísima, purísima;
mi rubio Sol, Estrella
que tanta luz destella,
¡la Estrella de mis cielos!:
escucha por vez última la voz de mis anhelos.
Y acaben ya mis cantos,
¡oh, virgen! ¡Oh, compendio de encantos y de en-
[cantos!
Con todas mis idëas más puras y mejores;
con todos los afanes, con toda la pasión
de todos mis ensueños de glorias y de amores,
formara fresco ramo, bellísimo, de flores,
un ramo que pusieras en flores de tu seno,
con íntima emoción,
allí donde palpita, con ritmo tan sereno,
tu joven corazón.
Mis trovas, mis ideas más puras y mejores;
mis ansias de ventura, la férvida pasión
de todos mis ensueños de gloria y de amores,
las diera por un ramo, bellísimo, de flores,
si tú lo colocaras en flores de tu seno,
con íntima emoción,
allí donde palpita, con ritmo tan sereno,
tu joven corazón.

Con el epígrafe «Mozas, músicas y flores» publica el poeta insigne una magnífica colección de sonetos, y *Al son de la gaita*, *La charra*, *Las musas de Iparraguirre*, *¡De Aragón!...*, *¡Qué buenas son!*, *En la Fuentecilla*, *Por tierras de Manzanares*, *Dos trianeras*, *La reina del Albaicín*, *Flor del naranjo* y *¡Viva Jerez!*, son otras tantas pruebas gallardas de la inspiración del maestro. Tomaremos dos cogidos al azar.

EN LA FUENTECILLA

Asegúrense bien, que va á pasar
la *Chula* «presumiendo de mantón»:
un mantón de finísimo crespón,
más azul que el espejo de la mar.

Es la flor de *las chulas*, y á la par
es maja de perfecta condición.
El sainete feliz de *Don Ramón*
la infunde su donaire singular.

Lleva nardos: las flores del Edén.
Luce joyas soberbias.—«¡Ven á mí!»—
Y atonta con sus ojos.—«¡Mira bien!»—

Y canta como un ángel.—«¡Porque sí!»—
«Subrayando», con tímido vaivén,
el mejor *pasacalle* de Chapí.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA REINA DEL ALBAICIN

Dios te guarde, chavala tan cabal,
que vistes con tantísimo primor;
que aromas el ambiente, como flor,
y que parlas con notas del cristal.
Dios te libre, clavel, de todo mal.
Dios ampare tu cuerpo tentador
contra todos los riesgos del amor;
con que dure tu gracia virginal.
Porque hechiza tu cuerpo; de laurel,
por lozano, por lindo, por gentil.
Porque es tu voz más dulce que la miel,
¡ruiseñor de las frondas del Genil!
¡Porque son tus suspiros—son por él—
más hondos que el suspiro de Boabdil!

Y en la última sección del libro, de este bello libro, más bello cuanto más se lee, que el autor titula «En paz y en calma», hay tan soberbias composiciones, que el cronista toma una como modelo de originalidad y de asonancia. Esta «canción», que reproducimos, es una meritísima canción llena de colorido, de vida, de poesía, y dentro de su exquisita originalidad no abandona ni por un instante las también exquisitas reglas de la Poesía.

Leedla con atención, lectores:

CANCIÓN DE LA LLUVIA

La nube grata vino al fin,
montaña leve de vapor;
la nube densa, blanca y gris,
arrrebolada por el sol.
La nube grata da en volar,
y en breve abarca su amplitud,
tornando gris su inmensidad,
la inmensidad del cielo azul.
La nube grata da en llover
—templando el fuego del calor—
con cierta vaga languidez,
con un menudo y leve son,
venciendo al Sol
primaveral;
y en los cristales, al sonar,
—en los cristales del balcón—
diciendo va, con tenue voz...
cantando va,
con notas dulces, la canción
arrulladora del cristal.

La nube grata vino al fin.
Con breves gotas da en llover,
que se estremecen, al morir,
en misteriosa languidez,
y que en el trémulo cristal
cantando van, cantando van,
con breves nombres de mujer:

¡Margot!, ¡Belén!
¡Inés!, ¡Pilar!
¡Ninón!, ¡Salud!
¡Piedad!

Por los cristales, y á través
de la sutil diafanidad,
que es el encanto, y á la vez
la dicha clara del cristal,
se ven los montes—un vergel—
bajo la rubia claridad
que en ellos vierte, ¡luz de Edén!,
la rubia luz primaveral,
y cerca y lejos—¡oh placer! –
las altas copas del pinar.

Ninón, Inés,
Salud, Piedad,
Belén, Margot,
Pilar...

cual sombras vagas del amor,
del gran amor *del tiempo aquél*,
surgiendo van, surgiendo van,
en leve y mágica visión,
uniendo al canto del cristal
las notas dulces de su voz.
—*¡Inés, Piedad,*
Margot!—
en tanto llueve, sin cesar,
con un menudo y leve son.
¡Salud,
Pilar,
Inés,
Ninón,
Belén,
Piedad,
Margot!;
bellezas varias que al azar
me fué brindando la ilusión,
en los caprichos de la edad
de los ensueños del amor,
y que el capricho, con matar
mis ilusiones, dispersó:
¡venid!,
¡llegad!,
¡seguid!,
¡pasad!, ¡cantad!
Con el menudo y leve son
de las canciones del cristal;
en el misterio de esta luz,
de placidez crepuscular...
¡Venid!
¡Cantad!
¡Oh, secas flores, que al azar
la brisa inquieta removió,
—¡marchitas flores de la edad
de los caprichos del amor!—
el aire mismo que al llegar
os removió, con vano afán,
con vano afán os dispersó!
La nube pasa, bien fugaz,
envuelta en rayos por el Sol.
Se va extinguiendo el leve son
de las canciones del cristal.
Los breves nombres de mujer
tan sólo apenas vibran ya
con misteriosa languidez,
cual ecos dulces del amor
y de la lluvia que se van...
Salud... Belén...
Ninón... Pilar...
Pasó la nube. Torna el Sol.
Su viva luz desvaneció,
como una sombra, la ilusión
de los recúerdos del amor.
¡Amor feliz,
Inés, Margot!
Del *tiempo aquél*—*¡Piedad!, ¡Belén!*—
que ya pasó.
¡Pilar!, ¡Ninón!
¡¡El tiempo aquél!!
Volvió la luz. Calló el cristal.
¡Desvaneciose la visión!
¡Adiós, *Piedad!*
¡Adiós, *Inés!*
Adiós, *Pilar!*
¡Salud!
¡Margot!
¡Belén!
¡Ninón!
¡Adiós, caprichos del amor
del *tiempo aquél*,
que ya pasó!...
Volvió la luz. Calló el cristal.
¡Adiós!... ¡Adiós!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El libro de las damas.

¡Oh! Qué bello libro éste en el que el amor canta al principio con toda la fogosidad y con todas las ilusiones de la juventud; luego aparece convertido en un culto galante: el que ha inspirado las *trovas*; diversifica después sus aspiraciones, y así damos en el poeta mismo, con el amor á la Naturaleza, á la vida, á la musa, que disimulan la ausencia del verdadero amor, quedando, á lo sumo, las añoranzas, los melancólicos recuerdos, como últimos reflejos de una luz que ya expiró...

Es de observar, por otra parte, cómo alternan en el libro las historias que no se refieren á la vida del poeta, pero en las cuales el amor todo lo inspira (*Cantiga del buen amor* y *Romance morisco*) con los poemas puramente líricos; las formas cultas del poeta más ó menos académico, y aun ciertos modernismos ó *preciosismos*, con las formas primitivas, inmortales en su esencia, del arte popular. Todo esto, aun así, aun tan en líneas generales, dará al lector una primera idea de lo que es la originalidad de este libro y de su variedad de matices, dentro siempre de una vigorosa unidad.

Es *El Amor y mis amores*, el libro de las damas, el libro que leído en el tocador, en el gabinete, en el jardín, las encantaría, haciéndolas soñar con las rosadas ilusiones de la poesía alegre; es el libro dedicado al amor, es la ofrenda del poeta á la mujer, es el obsequio mejor que el enamorado galán puede hacer á su bella adorada. ¡Oh! Quk bello libro éste, repito yo, que he saboreado á solas con sus páginas, despierto mi cerebro sin esfuerzo, porque lo despertaron los versos. Qué hermoso libro, que dulcifica y hace sentir plácidamente, el que acaba de escribir este gran poeta que se llama Carlos Fernández Shaw, y que no es académico de la Española por una sencilla razón, fácilmente comprensible: porque debiera serlo.

Las palmas del triunfo.

No se trata de pedir nada. Ni que compren los públicos el libro, porque, por egoísmo, los públicos lo comprarán; ni de pedir para el poeta un sillón en la Academia, porque la opinión se lo tiene concedido, aunque entre los «inmortales» no lo ocupe; ni de pedir elogios, porque ellos, nacidos en la sinceridad del alma, asomarán á los labios de los fieles é infieles lectores del volumen. Se trata sólo—trato yo únicamente—de rendir homenaje á la actualidad literaria presentando este libro á los lectores, presentación que hago lleno de honores, porque mi escasa autoridad la ha suplido la que con la soberanía de su autor ostenta el libro de que trato.

No soy yo, pues, quien presenta el tomo. Es el tomo mismo, es *El amor y mis amores*, es Fernández Shaw, el supremo artista, quien con la pujanza de su talento se os presenta.

Dejadle paso. O no dejádselo: es igual. De nuevo las palmas del laurel ceñirán la frente del poeta.

Enrique Casal.

"El Correo" 8-XI-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL AMOR Y MIS AMORES"

Acaba de publicarse un nuevo libro del admirable poeta Carlos Fernández Shaw. Después de cantados en versos inspiradísimos las delicias de la Sierra, las grandezas del Mar y la inquietud de las sensaciones bajo la inquietud de *la vida loca*, se presenta el insigne escritor bajo un nuevo aspecto de su personalidad poética: viene cantando el amor. Cuando se ha llegado á un grado de perfección en las manifestaciones del arte, no es difícil encontrar palabras—que ya no estén escritas—con que alabar la obra del artista. Sólo diremos, pues, que este su nuevo libro es digno hermano de los anteriores, y, por ahora—que ya vendrá más tarde la labor crítica—nos limitaremos á anunciar la aparición de *El amor y mis amores*, y á hacer un ligero examen á manera de índice.

Empieza el libro con once composiciones—muy breves casi todas—bajo el título general de *Las primeras poesías*. Hay en ellas un sutil perfume de juventud, una facilidad patente y un encanto muy grato.

Sigue á ellas un poema delicadísimo, cuyo título es *Cántiga del buen amor*, primoroso de sentimiento y de forma. Vienen luego doce trovas, que son: *Tú*, *Tu aroma*, *Tu cara*, *Tus rizos*, *Tu frente*, *Tus ojos*, *Tu boca*, *Tu voz*, *Tu cuello*, *Tus flores*, *Tu mano* y *Tu andar*. El mejor elogio que de ellas puede hacerse es reproducir alguna, como lo hacemos á continuación:

SUS OJOS

Tus ojos claros, serenos,
profundos, maravillosos,
celestes, supraterrenos,
son buenos de puro hermosos,
y hermosos de puro buenos.

Ojos de dulce mirar,
Ojos de niña del mar.
Que tienen, del mar, colores,
transparencias, resplandores...
Del mar azul, al que adornan
rayos que ciegan y abrasan,
luces que pasan y tornan,
chispas que tornan y pasan,
del oro dentro el crisol;
del brillo del tornasol,
con tanto y tanto cambiante;
del carmín del girasol;
del fuego del arrebol,
cuando surge por Levante,
rutilante,
la roja cara del Sol.

Es luz del Sol, en Oriente,
—viva contra toda nube,—
la clara luz, en creciente,
que á tus claros ojos sube,
desde el fondo de tu sér;
luz, de risueño brillar,
que en tus ojos ha de ser
como la luz sobre el mar;
pues tus ojos seductores
y las olas de los mares,
—cuando lucen los mejores,—
han unos mismos colores
singulares.
¡Luz del alma, que se asoma
á tus pupilas, en calma,
y que en tus pupilas toma
la fiel expresión del alma!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Por eso: porque seducen
con tan pura seducción
tus claros, tus lindos ojos;
por eso: porque traducen
tan bondadosa expresión,
sin cuidados, sin enojos,
sin jactancia, sin traición,
no son lindos solamente,
bajo el cielo de tu frente.
¡Buenos son!

Con obligada bondad
Pues reflejan tu sentir
todo virtud, castidad.
En plena felicidad.
¡En apacible vivir!...

¡Ah, tus ojos; tan serenos,
profundos, maravillosos,
celestes, supraterrenos;
tan buenos de puro hermosos,
si hermosos de puro buenos!

¡Ah, sus hermosas miradas,
adoradas!...
¡Celestiales!
¡Rayos del Sol, á raudales!
¡Fuesen centellas, mortales
para mí! ¡Con qué alegría
moriría!
¡Puñales fuesen! ¡Puñales!
¡En ellos me clavaría!

—

Con el título de *Cantares* describe el autor con donoso estilo, las rondas populares de la provincia é incluye algunas coplas, entre las cuales las hay tan lindas como las dos que siguen:

«Cuándo me otorgues el sí,
dímelo con voz bajita.
¡Que no llegue más que á mí,
que soy quien lo necesita!

—

Bendiga Dios la corriente
del arroyo de la Cruz,
porque corre, canta y ríe,
monte abajo, como tú.»

—

Romance morisco es un poema dramático donde corren parejas el vigor de los endecasílabos,—metro dominante en la obra—con el vivo interés en el desarrollo de la acción. Su extensión relativa es causa de que no podamos reproducirlo.

La sección titulada *Mozas, músicas y flores*, es uno de los grandes aciertos de *El amor y mis amores*. Consta de diez sonetos impecables, en cada uno de los cuales se ensalzan con donaire singular *Mozas, músicas y flores*, tal como son unas y otras en las diversas tierras de España.

Termina el libro con la sección *En paz y en calma*, de trece composiciones, entre las cuales descuellan—siendo todas muy notables—las tituladas *El más hermoso color*, *Canción de la lluvia* y *Trenos*.

Cuanto en el amor puede ser objeto de inspiración lírica tiene digna representación en el nuevo libro de Fernández Shaw: desde los fogosos amores de los primeros días de la juventud hasta los pseudo-amores con que en la edad madura nos consolamos los hombres de la falta de amor; desde el corte elegante de las trovas hasta el aroma popular de los sonetos regionales y de las coplas.

"Gedeón" 6-XI-910.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Estamos en vísperas de que se cumpla aquella sentencia fatal, lanzada hace algunos años desde el Ateneo: "La forma poética está llamada á desaparecer..." ¡Quién lo hubiera creído...! ¡Ahora que escribe versos casi todo el mundo!

Esa es precisamente la causa que producirá tal efecto. A mayor extensión, menos intensidad, dicen la física, la metafísica y otras ciencias no menos exactas; y si este axioma sirve para las enfermedades, sobre todo, para las infecciosas, es indudable que debe aplicarse también á la versificación, que suele ser una plaga. Y más grave cuando el atacado tiene sus pretensiones.

Sí, sí... ¡Todo el mundo hace versos...! ¡Todo el mundo es poeta, ó se lo cree, por lo menos...! El antiguo tópico de que la sociedad es refractaria á la poesía, no se puede usar en la nuestra con justicia... Hay versos en todos los periódicos y revistas, veladas poéticas en el Ateneo y otras Sociedades recreativas, *matinees* con poetas, Congreso de la Poesía, Academia poética... ¿Hay quien dé más...? Pedirlo sólo, ya fuera gollería.

¡Ay...! ¡La gente va á saturarse, y la antigua sentencia se tendrá que cumplir al cabo de los años...! Y bien sabe Dios que nosotros lo sentiremos con sinceridad, porque preferimos los versos, aunque sean medianejos, á la prosa corriente que pasa por buena.

No obstante, preferiríamos que dejaran de escribir versos algunos señores que se dicen poetas. Y así serían más estimados los que verdaderamente lo merecen.

Uno de éstos, es decir, de los que merecen gran estima—y no es que se le tenga en poca,--es nuestro amigo Carlos Fernández Shaw, el cual, á la inversa de todo el mundo, cuando se retira á descansar es cuando más trabaja.

Apenas el amigo Febo empieza á molestar excesivamente á los vecinos de la corte, Fernández Shaw se marcha á veranear á la Sierra... ¡Y vuelve con tres ó cuatro libros y una porción de obras teatrales! ¡Vaya un veraneo!

Fernández Shaw acaba de enviarnos uno de sus libros de este año, *El amor y mis amores*, y como no podemos darle un bombo, vamos á estropearle una de sus poesías, siguiendo nuestra vieja costumbre.

Escogemos la trova titulada "Tu voz", que para nosotros es la de Canalejas.

¡Allá va!

No resuena fuente
más constantemente
que tu voz resuena...
Antes de la cena
y en la matinada...
Nunca está cansada,
¡qué pena;
tu voz te enajena!
Tu acento
lanzándose al viento
nos manda
una tanda
de cosas... ¡Murmullo
con ecos de banda!
¡Qué dulce su arrullo!
¡Repítelos, anda!

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En las entrevistas
con los periodistas,
les da los asuntos
tu voz de cristal,
y así todos juntos
van al manantial...
Nunca hubo en tu puesto
tan buen ruiseñor...
¡Siempre estás dispuesto
como informador!
El Poder inspira
tu feliz acento;
el Poder suspira
cuando estás contento;
el Poder te prende
con su dulce mano
y tu voz se extiende,
lo que se comprende
porque es muy humano...
Y es bien que te atrevas
á expandir el pico...
¡que estás como chico
con botitas nuevas!
Y las gacetillas
dicen tus encantos
con frases sencillas
ó jocundos cantos;
la columna aquella
que alojó mil veces
de tu pluma bella
la prosa especial,
canta en tu loor
un *fondo* de honor
muy original.
Y el sol, en su altura,
viendo la ventura
de tu regocijo,
¡magno presidente!,
pensará de fijo,
socarronamente,
con jovial humor;
"¡Habla y se derrite!
¡Vaya si repite!
¡Vaya un hablador!"
(O un conversador.)

¡Y se acabó el carbón! Es decir, el fusilamiento de la trova.

"Nuevo Mundo."
10-XI-910.

EL AMOR Y MIS AMORES

Con este título ha publicado el fecundo poeta y autor dramático Carlos Fernández Shaw un precioso libro. Fórmanlo, en parte, composiciones del tiempo de su mocedad, en las que una inspiración precoz pudo hermanar el destello de sus primicias con la seguridad madura de un espíritu bien cultivado. Pocos poetas tuvieron tan buen principio, á juzgar por muchos de los trabajos que se insertan en estas páginas, en los que su autor revela gran dominio de los recursos métricos y hace gala de felices imágenes.

Entre las poesías de ahora, merecen citarse el poema romántico «Cántiga del buen amor», varias «Trovas», y «Mozas, Músicas y Flores», preciosa colección de sonetos dedicados á

la siempre heróica ciudad, y completa esta parte con un soneto dedicado al descubrimiento de América por Colón.

En las poesias religiosas figura el Padre nuestro, la Salve de las montañas y el Canto de los pescadores, en las que se denuncia la más acendrada devoción y la más sencilla manera de expresarla.

Siguen sus *Marinas* en las que con pinceladas maestras arranca al mar las sublimes bellezas de sus olas al romper, embravecidas, sobre las rocas, para sacar de su vanidad que se deshace sobre tenue arena, las enseñanzas debidas al alcance de los niños, y en sus Paisajes nos hace sentir, en hermosos pareados, las delicias de la vida campestre, nos presenta en sonoros versos la salida del sol y nos describe la alegría de la Naturaleza al ver aparecer al astro rey, nos pinta de modo inimitable el paso del tren ó nos hace escuchar arrobados las tonadas del gañán.

Pone por fin el broche á tan escogido ramo de flores poéticas con varias inspiradísimas composiciones.

Fernández Sahw cumple con su libro una misión pedagógica digna del mayor encomio, que sabrán apreciar los maestros al hojearlo, y es la de enderezar los sentimientos al amor á la Patria y á la Natureza, madre común de todos los hombres.

Llena un vacío que se hacía sentir en nuestras escuelas, donde no había un libro de versos selectos que acostubren á nuestros niños á esa clase de lectura, que tanto educa los sentimientos hacía lo bello.

Crítica más autorizada que la mía merece el último libro del laureado autor de *La vida loca* y de la *Poesía de la Sierra*, pero sirvan estas líneas como debil prueba de la admiración que por el poeta siente uno que fué casi compañero suyo, cuando por los claustros de la Universidad madrileña, hacía sus estudios literarios el autor del *Cancionero infantil*.

Don Nadie.

(Don Manuel Castillo.
Director del Instituto de
Cáceres).

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

cantar á la mujer de distintas regiones de España.

Como modelo de cuanto hemos dicho respecto á las composiciones de la juventud de Fernández Shaw, reproducimos la titulada «A una desconocida», en la que, si se advierte la influencia de Bécquer, también se destaca con líneas seguras la personalidad del entonces novel poeta malagueño, autor de tantas obras literarias y teatrales, llamado á conquistar con ellas justos y merecidos triunfos, como los ha obtenido en su vida literaria.

A una desconocida

(1885)

Como delgada cuerda que vibra,
como las hojas que mueve el viento,
como las flores que el agua besa,
así, al mirarte, de gozo tiemblo.

Virgen: escucha tú mis plegarias.
Mujer: escucha tú mis deseos.
Tras el encanto de tus encantos,
¡ay!, fatalmente los ojos vuelvo.
Entre las sombras de mi tristeza
tu imagen vierte claros destellos.
¡Qué hermosa debes tener el alma!
¡Qué satisfecha, si ve tu cuerpo!

No sé tu nombre, mas lo adivino.
No sé tu historia, pero la invento.
Tú sola sabes que yo te adoro.
Yo, solamente, por qué te quiero.
Sé que en tus ojos la luz se engríe.
Sé que en tu boca duermen los besos.
Que en tus oídos canta el halago.
Que la ternura tiembla en tu seno.
Que, como alondras en nido breve,
grandes pasiones guarda tu pecho
que sólo esperan la luz del alba
de un sol que sepa dorar tu cielo.
Sé que es más dulce que el grato arrullo
de las palomas tu grato acento.
Sé que á la sombra de tus pestañas
enamorado te ronda el Sueño.
Sé más: que sabes que yo te adoro.
Mas, ¡ay!, no sabes por qué te quiero.

. . . . . .

¡Yo sé el enigma de cuanto existe!
Al adorarte rompí sus velos.
Dios hizo el alma libre y eterna,
porque es el trono del sentimiento
de los amores, ¡y los amores,
si son profundos, serán eternos!

Como las flores que al Sol adoran,
así te adoro: brillas muy lejos.
Como el aroma que al aire sube,
así mis voces, y así mis ruegos,
y así se pierden también, temblando,
en las distancias y entre los vientos.

Amor es todo lo que te envuelve,
y amor es todo lo que te ofrezco.
Vive en las flores que te engalanan
y que palpitan sobre tu seno.
Vive en el aire que tú respiras.
Tímidamente vela tu sueño.
Cuando despiertas, él es el rayo
de luz tranquila, de luz del cielo,
que pone un nimbo, color de rosa,
¡para tus sienes! ¡sobre tu lecho!

Luz, flores, auras... ¡Amor es todo!
¡Yo te idolatro! ¡Yo te lo ofrezco!

Nota vibrante, lánguida brisa,
tímido aroma, vago destello,
por todas partes adonde mires
yo te persigo, ¡yo te rodeo!
Si el mundo vano te arrebatara,
yo seré el rayo que mande el cielo.
¡Será terrible, como la Furia!
¡Será implacable, como el Despecho!
Si me separa de ti la Muerte,
seré el amigo fulgor, sereno,
con que la Luna vendrá á besarte...
¡Qué prolongado será su beso!
¡Más prolongada será mi angustia,
si no me quieres como te quiero!

C. F. SHAW

El Universo - 9-XI-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Versos para niños.

Poemas varios, por Carlos Fernández Shaw, laureado por Su Majestad el Rey, á propuesta de la Real Academia Española, con el "Premio Fastenrath".—Madrid.

El nombre del señor Fernández Shaw, como inspirado poeta, es hoy en España uno de los más brillantes; su ingenio, uno de los más fecundos.

El señor Fernández Shaw, que ha tenido tan hermosas concepciones poéticas, que ha sabido cantar como nadie á la Sierra y al Mar, ha reunido en un volumen sus más delicadas poesías y las ha dedicado á los niños. Ello por sí sólo constituye una inspiración, que los niños nunca agradecerán bastante.

Forman el libro del señor Fernández Shaw un canto patriótico, cuadros históricos, poesías religiosas, marinas, paisajes y otras poesías de diversa índole. Es el canto patriótico una hermosa composición en versos de diez sílabas, llena de armonía y patriotismo. El cuadro "Los Sitios de Zaragoza" está constituído por una serie de romances de corte clásico, premiados en público certamen. Las demás composiciones encierran, bajo forma irreprochable, ideas nobles, sentimientos puros, que han de formar el corazón de los niños, haciéndoles amar la belleza y el bien.

El *Cancionero infantil*, por otra parte, está editado con gusto, impreso con el mayor esmero y presentado con sencillez y elegancia. En estas condiciones no dudamos que será satisfecho el señor Fernández Shaw cuando dice: "Sería feliz si llegara á tener un público de niños".

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Diputación provincial de Madrid

Sesión de 3 de Diciembre de 1910

COMISION DE GOBIERNO INTERIOR

4 Proponiendo se adquieran 100 ejemplares de la obra «Cancionero Infantil», de que es autor D. Carlos Fernández Shaw, abonándose el importe con cargo al crédito que se incluya en el presupuesto extraordinario; previniendo á los Directores de los Establecimientos benéficos provinciales, que se adopte dicho libro para lectura en las escuelas de los mismos y den cuenta al comienzo de cada ejercicio de los ejemplares que hayan de adquirirse con tal objeto.

5 Idem de conformidad con la ponencia de los Sres. Chavarri y Vargas, se conceda á los funcionarios del Cuerpo Administrativo provincial, de nombramiento posterior á 1.° de Enero de 1894, los mismos derechos pasivos que según el Reglamento disfrutan los nombrados con anterioridad á dicha fecha.

6 Idem que preste su conformidad, declarando de abono su importe de 3.208'35 pesetas á la cuenta de gastos menores y efectos timbrados, rendida por el Sr. Depositario de fondos provinciales, como justificante del libramiento núm. 144 expedido en 8 de Febrero del año actual.

La Verdad - Murcia -
25-X-910-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cancionero Infantil

POR

CARLOS FERNANDEZ SHAW

—Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.

—La Poesía es medio eficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.

—Sería feliz si llegara á tener un público de niños.

En estas breves y expresivas frases, que pone como lema de su trabajo, compendía el autor celebradísimo de este libro, la noble idea que le ha impulsado á escribirlo.

Razón tiene al afirmar que la poesía, como la más expresiva de todas las formas del Arte, es un gran medio educador del espíritu y del corazon del hombre, pues que insinuándose y forzando dulcemente con la magia del ritmo las puertas del sentido, se abre camino hasta lo más hondo de nuestro ser, inspirándonos las más elevadas ideas y los más puros y nobles sentimientos.

Natural es, por lo tanto, tratar de inculcar en el hombre desde niño el gusto por la poesía, haciendo interesante y ameno el asunto de los versos.

Olvidaremos fácilmente, ya adultos, una fecha histórica, una demostración matemática, un artículo del Código ó un aforismo de Hipócrates, algo, mucho de las diferentes disciplinas de nuestros estudios mayores; pero ¿quién olvida las historietas, los ejemplos de moralización y sobre todo, las fábulas en verso que al imprimirse hondamente en nuestra blanda memoria, dejaron en ella indeleble la enseñanza de sus máximas morales?

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El señor Fernández Shaw ha escogido atinadamente los asuntos de las composiciones del librito que consideramos: la idea y el sentimiento de la patria palpitan en las poesías «Ancha Castilla», «Los Sitios de Zaragoza» y «Las Tres Carabelas»; y el sentimiento religioso en las tituladas «Padre Nuestro», «La Salve de las Montañas» y «El Canto de los Pescadores»: lo que no deja de ser edificante y acertado hoy que por caminos de perdición se trata de extraviar la mente y el corazón de la niñez con la maldecida enseñanza neutra de las escuelas laicas, que tiende como sabemos á infundir ideas y sentimientos contrarios á la religión y á la patria.

Contrastando agradablemente con estos asuntos, presenta el autor las «Marinas» y los «Paisajes» escogidos trozos descriptivos de la Naturaleza, á la que hace amable, á la par que á su Creador.

En las «Otras poesías» con que termina el tomito hay una preciosa, en que el poeta ha fundido los dos grandes amores de la madre y del hijo.

No podemos resistir al deseo de publicarla íntegra.

Héla aquí:

Los ojos que vuelven

Mi madre murió, y á poco
Dios quiso mandarme un hijo
que renueva la dulzura
de mi madre, sus hechizos;
un ángel en cuerpo y alma,
con encantos peregrinos.
¡¡Un viejo!! Tiene tres años.
Apenas los ha cumplido.

—

Sus grandes ojos azules,
transparentes y tranquilos,
son los suyos; ¡son los ojos
de mi madre! ¡son los mismos!

—

Cuando en ellos me retrato,
con emoción, me imagino
que me reflejan, de nuevo
los de mi madre, dulcísimos;
los grandes ojos celestes
en que gozaban los míos
adivinando en sus luces
las luces del paraíso·
sus grandes ojos, luceros
azules, trémulos, vivos
en mis noches implacables,
de amarguras y delirios.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cuando mi niño me mira
con miradas de cariño,
mientras, temblando, en el fondo
de sus pupilas me miro,
pienso que tornan, á veces,
los goces del tiempo antiguo:
¡que es mi madre quien me mira
desde los ojos del niño!

—

Claros ojos de mi madre,
que me devuelve el destino
para unir en mis ideas
las del padre y las del hijo;
claros ojos, tan serenos,
tan celestes: ¡yo os bendigo!

—

Dios prolongue la existencia
del ángel rubio, tan fino,
tan sano, tan picaresco,
tan revoltoso, tan lindo.
Si la Muerte me robara
sus adorables hechizos;
si quedaran en las sombras
sus grandes ojos dormidos,
y yo los mirara muertos,
en tantas angustias, vivo,
llorara doble infortunio,
¡sufriera doble suplicio!
¡Fuera morirse de nuevo
mi santa madre... Dios mio!

—

¡Pero, no! Pasad, tinieblas
de mis augurios fatídicos.
Luzca el sol de la esperanza,
sobre el recuerdo sombrío.
¡Goce mi madre del Cielo!
¡Cante en mis brazos mi niño!

—

Despídese el poeta de los que lo lean diciéndoles:

Niño que pusiste miradas atentas
en mis pobres versos:
si mi libro pones en tu frente pura...
sentirás un beso.
Beso de un poeta
que si ya no fuese tu mejor amigo,
bien quisiera serlo.

—

Seguros estamos de que tan pronto el libro sea conocido de los profesores de Instrucción Primaria, se apresurarán á adoptarlo como de texto en sus escuelas.

R. Sánchez Madrigal

Diario de Avisos de Córdoba — 17-XI-910

25.

BIBLIOGRAFÍA

UN RATO Á LIBROS

A modo de un rayo de sol que disipa tristezas, llevando alegrías al alma, así, de vez en vez, llegan á nuestra mesa de trabajo esos lucientes tomos producto dela intelectualidad que nos traen áuras de cosas distintas á nuestra labor diaria, vulgar y ramplona.

Tres son los libros recibidos recientemente en esta Casa; los tres, distintos en presentación, varios en su contenido, pero los tres, hermosos, bellos, de esos que llevan, ora sensaciones agradabilísimas al alma, bien rico caudal á la inteligencia, ya prácticos conocimientos y enseñanzas á asuntos de palpitante actualidad en la política española.

Y como el espacio no es el suficiente para dar de cada uno de ellos una opinión ó auto-crítica, que al mismo tiempo mi pluma no sabría hacer, dividimos estos apuntes bibliográficos, dándole preferencia á los versos. ¡Por algo somos meridionales!

El amor y mis amores

Así se titula el nuevo libro del admirable poeta Cárlos Fernández Schaw. Después de cantadas en versos inspiradísimos y hermosos, las grandezas del Mar, las delicias de la Sierra y la inquietud de las sensaciones bajo la inquietud de *la vida loca,* se presenta el insigne escritor bajo un nuevo aspecto de su personalidad poética: viene cantando el Amor.

Cuanto en éste puede ser objeto de inspiración lírica tiene digna representación en el nuevo libro del rimador gaditano: desde los fogosos amores de los primeros días de la juventud hasta los pseudo-amores con que en la edad madura nos consolamos los hombres de la falta de amor; desde el corte elegante de las trovas hasta el aroma popular de los sonetos regionales y de las coplas.

El mejor elogio que puede hacerse de las primeras es reproducir alguna, como lo hacemos á continuación:

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

«SUS OJOS

Tus ojos claros, serenos,
profundos, maravillosos,
celestes, supraterrenos,
son buenos de puro hermosos,
y hermosos de puro buenos.
Ojos de dulce mirar.
Ojos de ninfa del mar.
Que tienen, del mar, colores,
transparencias, resplandores...
Del mar azul, al que adornan
rayos que ciegan y abrasan,
luces que pasan y tornan,
chispas que tornan y pasan,
del oro dentro el crisol;
del brillo del tornasol,
con tanto y tanto cambiante;
del carmín del girasol;
del fuego del arrebol,
cuando surge por Levante,
rutilante,
la roja cara del Sol.
Es luz del Sol, en Oriente,
—viva contra toda nube,—
la clara luz, en creciente,
que á tus claros ojos sube,
desde el fondo de tu sér;
luz, de risueño brillar,
que en tus ojos ha de ser
como la luz sobre el mar;
pues tus ojos seductores
y las olas de los mares,
—cuando lucen los mejores,—
han unos mismos colores
singulares.
¡Luz del alma, que se asoma
á tus pupilas, en calma,
y que en tus pupilas toma
la fiel expresión del alma!
Por eso: porque seducen
con tan pura seducción
tus claros, tus lindos ojos;
por eso: porque traducen
tan bondadosa expresión,
sin cuidados, sin enojos,
sin jactancia, sin traición,
no son lindos solamente,
bajo el cielo de tu frente.
¡Buenos son!
Con obligada bondad
pues reflejan tu sentir
todo virtud, castidad.
En plena felicidad.
¡En apacible vivir!...
¡Ah, tus ojos; tan serenos,
profundos, maravillosos,
celestes, supraterrenos;
tan buenos de puro hermosos,
si hermosos de puro buenos!
¡Ah, sus hermosas miradas,
adoradas!...
¡Celestiales!
¡Rayos de Sol, á raudales!
¡Fuesen centellas, mortales
para mí! ¡Con qué alegría
morirfa!
¡Puñales fuesen! ¡Puñales!
¡En ellos me clavaría!»

¿Y á qué decir más? Todas las composiciones de que se compone el libro son admirables.

Cuando se ha llegado á un grado de perfección en las manifestaciones del arte, no es difícil encontrar palabras—que ya no estén escritas—con que alabar la obra del artista.

Así que sólo diremos que ésta su última producción del señor Fernández Schaw es digna hermana de las que ha publicado anteriormente, é hijo dignísimo de uno de nuestros primeros poetas contemporáneos.

Diario de Cádiz
10-XI-910

El Amor y mis Amores

LIBRO DE FERNANDEZ SHAW

A modo de introducción

De nuevo lucen galas las Letras españolas; de nuevo viste de oro la Poesía nacional con la ofrenda riquísima que en estos días le da Fernández Shaw. *El amor y mis amores*. Este es el título del libro que acaba de publicar el insigne poeta, el trabajador infatigable que por méritos propios ha llegado á la más alta cumbre de las montañas ásperas del arte de hacer versos. Y este nuevo libro del laureado poeta es una prueba más, más aun si cabe, de su talento clarísimo, de su cultura excepcional, de su musa vigorosa y fecunda, que con sus cantos nos emociona y hace llegar á nuestra alma la sensación suprema de la risa ó del llanto.

El amor y *mis amores* es un libro que es toda una vida; pero una vida que nos encanta y dulcifica, una vida que se desliza en frondoso jardín, que jardín y bello es el volumen, y sus páginas, flores frescas y olorosas de suaves y delicados perfumes.

Yo he leído este tomo de versos, deleitándome en ellos; yo he saboreado las riquezas del bervo del autor del *Cancionero infantil*, y á solas con el libro, yo he sentido escaparse de mis labios frases de admiración sincera para el poeta eximio que ha sabido inspirármelas; y por eso hoy, pobremente, pero entusiásticamente también, quiero yo rendir en público el homenaje de mi pluma al que tanto trabaja por el engrandecimiento de nuestra decaída Poesía.

Decaída: he dicho bien. Y decaída está por las malas ó equivocadas orientaciones de nuestros poetas (¡!) *modernistas*. La Poesía, en estos tiempos que corremos, porque nos los hacen correr los diez, los veinte, los treinta desfacedores de versos que debieran ir delante de los amantes de las Letras, perseguidos por ellos, está en una lamentable decadencia, y gracias á que poetas—¡poetas!—de tan fuerte vena lírica como Fernández Shaw cuidan con amor firmísimo de su existencia, no hemos dado al traste con la Poesía española, tan bella, tan rica, tan soñadora á veces y á veces tan real. Carlos Fernández Shaw es un esforzado mantenedor de nuestra Poesía, que á su cerebro poderoso une la voluntad de bronce de nuestros antiguos guerreros; y así como aquellos valerosos soldados reñían las batallas cuerpo á cuerpo, venciendo al fin entre las palmas del triunfo, Fernández Shaw lucha con su musa y su inspiración frente á las de los demás, consiguiendo asimismo el placer de la victoria.

Bien demostrado está cuanto yo digo. Si no vivieran en nuestra memoria los éxitos de sus libros de versos, bastaría recordarlos para encontrar en ellos la afirmación de mis palabras; si no conociésemos todos los méritos y el valor de los trabajos del poeta, sería más que suficiente para respetarlos y admirarlos la recordación de que el Rey concedióle el *Premio Fastewrath*, á propuesta de la Real Academia Española, por la publicación de su libro *La vida loca*. Pero nada de esto es preciso, porque el autor de tantos bellos tomos tiene, seguramente, un devoto suyo en cada sincero admirador de la Poesía.

Lo que es el libro

Si Fernández Shaw puso en *Poesía de la Sierra*, en la misma *Vida loca*, en *Poesía del mar*, su corazón noble y elevado, en *El amor y mis amores* ha puesto además de su corazón su alma. Porque éste—por ahora—último libro de versos del vate exquisito, es un libro que llega "muy adentro", y sus versos, leídos con algo más que los ojos, son de los que no se olvidan para goce de los espíritus morales, puesto que es un himno al amor santo y puro el que en sus páginas se entona.

Desde luego este libro ofrece una nota nueva en la obra total de su autor. Con las anteriores, ya citadas, llegaba á veces una historia de amor: eran sensaciones amorosas las que el poema transmitía de cuando en cuando; pero la nota "amor" no era la dominante, digámoslo así: no era la que daba al libro su carácter, su fisonomía propia: ese carácter, esa fisonomía que tanto procura Fernández Shaw para todas sus colecciones de versos, á fin de que haya siempre un lazo de unión entre las diversas partes de cada volumen.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

En *El amor y mis amores* se respira el aroma suave del sentimiento íntimo del amor; y esto, además de la delicadeza de los conceptos, de la magnificencia de las imágenes, de las elegancias del lenguaje, de la riqueza de las oraciones y de la diversidad de formas métricas, hacen que sea éste el libro más propio de su ilustre autor entre todos sus hermanos: el más... Fernández Shaw.

En la tierna adolescencia del poeta fué escrita la primera parte del libro de que me ocupo: en esa edad risueña como rosas de Mayo; la segunda lo ha sido en la plenitud de su vida fructífera; y si los primeros versos del entonces infantil poeta fueron dictados por su alma juvenil al amparo de sus felices ilusiones, los últimos que avaloran el tomo se los ha inspirado su ya brillante realidad, orlada su frente con los aires puros del Guadarrama en el "Pico del Puerto", de su jardín de Cercedilla, donde el cantor respira en el verano la fresca brisa de la Sierra.

¡Aquellos días!

—¡Hermosa, maestro, hermosa!—repetía el cronista á Fernández Shaw una tarde de Julio, cuando á la sombra de unos árboles de la huerta oía leer al poeta alguna de sus soberbias composiciones:—¡Qué descripción, qué encanto, qué poesía!

—¿Usted cree...?

—Creo.

Y este "creo" que yo pronuncié fué algo así como una confesión religiosa de un firme creyente. Creo en el poeta. Y dimos unos cuantos paseos por las veredas del jardín, y ya en el expirar de la tarde, junto al blanco murallón de piedra, al lado del cual corría el tren entre dolientes alaridos que ahogaba el túnel de la misma estación, el poeta regaló mi espíritu con la lectura de una y otra poesía, que me deleitaron mientras sonaba su música en mis oídos y que me dejaron tristón al finalizarlas. ¡Por qué se acabarían! Y esto sigo pensando al recordarlo, al recordar aquella tarde, y aquellas tardes, y aquellas mañanas, en fin, en que escuchaba yo la lectura de sus versos, que repercutían en mi corazón y en mi cerebro como las notas de un mágico concierto. Porque si las poesías de Fernández Shaw son siempre hermosas, leídas por él, que es uno de los pocos, de los poquísimos, de los contados—no llegan á seis—que "saben leer" en España, "suenan" de un modo tal, que al acudir á mi memoria aquel recuerdo repito sin querer... queriendo: ¡Por qué se acabarían!

El poeta canta

Es difícil, y más para mí que para nadie —¡pobre pluma la mía!—dar, en las líneas generales de un artículo, una idea acabada de lo que es este libro que hoy luce ya en las librerías de España; pero como una de las manías eternas del que esto escribe es demostrar lo que dice —siempre que puede—, á continuación transcribe unas cuantas poesías para que ellas solacen al alma de quien estas líneas leyere, ya que mis renglones no lo conseguirán nunca, y menos, mucho menos, en la ocasión presente. De *Las primeras poesías*, de estas posías escritas cuando Fernández Shaw contaba diez y siete años—la edad hoy de su hijo Guillermo que, heredando de su padre las aficiones á las Letras, escribe también versos que han escuchado elogios—, copiaremos un soneto cuya belleza no ha de ser ensalzada, como tampoco lo será la de las composiciones que á continuación de él se insertan; se ensalzan ellas solas:

NO LO OLVIDES

De pie, mirando la fatal ribera,
las ondas mudas, la corriente helada,
bendigo el resplandor de una alborada
que en espacios distantes reverbera.

Los años volarán en su carrera
y aguardarán mi amor con fé raigada,
¡Ya veremos al fin de la jornada
quién vive, quién sucumbe y quién espera!

Náufrago, débil y en peñón desierto,
las glorias sacrifico de mi vida
al afán de mi amor, siempre despierto.

Si al fin me escuchas y á mis rocas vienes,
saldré al paso á decirte: "¡Bien venido!
¡Tuyo fui! ¡Tuyo soy! ¡Aquí me tienes!"

De la *Cantica del buen amor* tomamos el

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CANTO SEGUNDO

Ora ved que la escena se trocó de repente.
Ora ved los ramajes de un bosque, reluciente,
del claror de la Luna: magníficos ramajes
por sus hojas vestidos con tan airosos trajes.
La región de sus copas altísimas .. Tras ellas,
á veces, por sus claros, refulgen las estrellas.
Y el claror de la Luna invade el bosque entero,
por el hechizo mágico de su luz. hechicero.
Este bosque descuelle, todo en flor, no remoto
del pueblo de mi historia, de la clásica villa,
en las tierras de un soto singular: noble soto;
con el carácter típico del campo de Castilla
Se aparece—del cielo, todo luz—bajo el manto—
lleno de intensa calma, lleno de grande encanto;
bajo el mágico influjo de la noche serena:
noche llena de aromas, noche de luna llena.
Están, en dulce encanto, los árboles dormidos,
y en ellos el encanto se aduerme de los nidos;
mas, de pronto, una trova dulcísima resuena,
del aire sosegado sobre el leve murmullo:
una trova de amores, que es canción y es arrullo.
Un ruiseñor la canta. Y otro al punto, la imita.
Y resuenan las trovas, en la paz infinita
de la noche, con una deliciosa pureza...
Las cantan otros dulces y amantes ruiseñores
después que sus hermanos. Y las trovas de amores
difunden una rara sensación de belleza.
Tal como se difunde, por un aire templado,
un deleitoso aroma sobre el florido prado.
Con ella, todo el bosque parece que se agita,
bajo la Luna, rosa, que con su luz lo encanta.
Con los amantes pájaros el bosque en flor palpita.
Con el amor que alegra. ¡Con el amor que excita!
Y al fin el bosque todo, bajo la Luna, canta.
¡Con mil diversas trovas! Con mil que forman una,
que sube por los rayos de plata de la Luna.
¡Canta! Lleno de amores—salpicado de flores,
lleno de respiandores,—lleno de ruiseñores.
Se percibe de pronto, sobre tanta
música del amor—leve y distante—,
el canto de unos pobres campesinos
que retornan al pueblo, fatigados,
después de alegre y bulliciosa jira.
Cantan á coro las lozanas mozas
y los mozos apuestos. Lentamente
se acerca el canto. Por instantes llega
más bello, más sonoro, más rotundo.
Pasa el loco tropel bajo las ramas
del bosque en flor, por los senderos varios
que entre sus altos árboles serpean.
Y se aleja el tropel, y dulcemente
se aleja el canto: la *Cantiga* noble
del buen amor... Y cuando el canto cesa,
que en la distancia al fin se desvanece,
tan sólo vibran en los limpios aires,
con purísimas notas—¡oh, cuán puras!—
las trovas de los pájaros cantores.
Mozos y mozas, mientras cantan dicen:
"¡Cantiga del buen amor!
¡Repítela, mi amador!
"Cántela tu voz sincera,
con la fe de quien espera
sus dichas de sus amores;
hoy que salpica de flores
los campos la primavera.
"¡Cantiga del buen amor!
¡Dímela tú, mi amador!
"El amor cobdiciadero
es el amor todo bien;
amor que se rinde entero;
el puro amor, mensajero
del santo amor del Edén.
"¡Cantiga del buen amor!
¡Dímela tú, mi amador!
"La canten el sol, la tierra,
la mar que en costas se encierra,
los pájaros con sus trinos,
y la llanura y la sierra,
con acentos peregrinos.
"¡Cantiga del buen amor!
¡Cantiga del alma en flor!
"Por tu amor y por mi amor,
¡ay, mi amor!, ¡ay, mi amador!,
¡bendíganos el Señor!"

.....

Se extinguieron los cantos... Lentamente.
¡Los cantos de tan finos amadores!
¡Pero, suenan, resuenan todavía
las trovas de los dulces ruiseñores!

(*Continuará*)

"Boletín Oficial Eclesiástico." (Plasencia).
Octubre 1910.

BIBLIOGRAFÍA

CANCIONERO INFANTIL.—Hemos recibido hace poco un ejemplar de esta bonita obra, y no queremos privar á los lectores de este BOLETÍN de su conocimiento.

Es un conjunto de himnos bellos á la Religión y á la Patria que las armoniza y las une, mientras otros muchos tratan de desligarlas y destruirlas; es el corazón de un poeta de grandes vuelos y de un católico ferviente, puesto al unísono con el corazón de los niños españoles y católicos á quienes dedica la obra; es del célebre Fernandez Shavv. Le recomendamos á los Sres. Sacerdotes y Maestros de esta Diócesis.

"Diario de Córdoba"
27 de octubre de 1910

DE TEATROS

III

Carlos Fernández Shaw

Mi distinguido amigo el ilustre poeta don Carlos Fernández Shaw me ha dicho que, respecto á obras teatrales, no es gran cosa lo que prepara, lo que tiene en cartera.

Claro es que hay que referirse á la cantidad, pues si hablamos de la calidad habrá, seguramente, que descubrirse ante el notabilísimo poeta y delicado autor dramático.

Destina una obra en dos actos para el Cómico, titulada *Los juglares*, en colaboración con Asensio Más y con solfa del maestro Jerónimo Jiménez.

Probablemente en la Princesa presentará una obra en cinco actos y en verso, en colaboración con Ricardo Catarineu (Caramanchel), titulada *La princesa pájaro*.

Más fecundo es en el género poético, en el cual prepara una obra que lleva por título *El amor y mis amores*, y en prensa tiene otra dos: *La patria grande* y *Canciones de Noche-Buena*. Esto sin contar con unas delicadas y tiernas poesías, que forman un tomo, recientemente salido á la luz pública, constituyendo una colección lindísima, titulada *Cancionero infantil*.

A propósito de este libro escribe el señor Aznar Navarro lo siguiente en las columnas de *La Correspondencia de España*. Dice así:

«A fé que el *Cancionero infantil*, de Fernández Shaw, cumplirá á maravilla la santa fi-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Diario de Cadiz

30.

13-XI-910

El Amor y mis Amores

LIBRO DE FERNANDEZ SHAW

(CONCLUSIÓN)

De las "Trovas", poemas cortos, en que canta á la mujer con ardoroso entusiasmo y ferviente respeto, sería cosa de insertarlas todas. *Tú, Tu aroma, Tu cara, Tus rizos, Tu frente, Tus ojos, Tu voz, Tu cuello, Tus flores, Tu mano* y *Tu andar*, son otros tantos cánticos llenos de suavísimos perfumes hacia la bella creación de quien todo lo puede, y después de entonar tanta linda estrofa á la mujer llena de amor y de virtud, de bondad y de encantos, ofréceselas galante con el siguiente

ENVIO

Doncella gentilísima,
blanquísima, purísima;
mi rubio Sol, Estrella
que tanta luz destella,
¡la Estrella de mis cielos!:
escucha por vez última la voz de mis anhelos.
Y acaben ya mis cantos,
¡oh, virgen! ¡Oh, compendio de encantos y de encantos!
Con todas mis ideas más puras y mejores;
con todos los afanes, con toda la pasión
de todos mis ensueños de glorias y de amores,
formara fresco ramo, bellísimo, de flores,
un ramo que pusieras en flores de tu seno,
con íntima emoción,
allí donde palpita, con ritmo tan sereno,
tu joven corazón.
Mis trovas, mis ideas más puras y mejores;
mis ansias de ventura, la férvida pasión
de todos mis ensueños de gloria y de amores,
las diera por un ramo, bellísimo, de flores,
si tú lo colocaras en flores de tu seno,
con íntima emoción,
allí donde palpita, con ritmo tan sereno,
tu joven corazón.

Con el epígrafe "Mozas, músicas y flores" publica el poeta insigne una magnífica colección de sonetos, y *Al son de la gaita, La charra, Las musas de Iparraguirre, ¡De Aragón!..., ¡Qué buenas son!, En la Fuentecilla, Por tierras de Manzanares, Dos trianeras, La reina del Albaicín, Flor del naranjo* y *¡Viva Jerez!*, son otras tantas pruebas gallardas de la inspiración del maestro. Tomaremos dos cogidos al azar.

EN LA FUENTECILLA

Asegúrense bien, que va á pasar
la *Chula* "presumiendo de mantón":
un mantón de finísimo crespón,
más azul que el espejo de la mar.

Es la flor de *las chulas*, y á la par
es maja de perfecta condición.
El sainete feliz de *Don Ramón*
la infunde su donaire singular.

Lleva nardos: las flores del Edén.
Luce joyas soberbias.—"¡Ven á mí!"—
Y atonta con sus ojos.—"¡Mira bien!"—

Y canta como un ángel.—"¡Porque sí!"
"Subrayando", con tímido vaivén,
el mejor *pasacalle* de Chapí.

LA REINA DEL ALBAICIN

Dios te guarde, chavala tan cabal,
que vistes con tantísimo primor;
que aromas el ambiente, como flor,
y que parlas con notas de cristal.

Dios te libre, clavel, de todo mal.
Dios ampare tu cuerpo tentador
contra todos los riesgos del amor;
con que dure tu gracia virginal.
Porque hechiza tu cuerpo, de laurel,
por lozano, por lindo, por gentil.
Porque es tu voz más dulce que la miel.
¡ruiseñor de las frondas del Genil!
¡Porque son tus suspiros—son por él—
más hondos que el suspiro de Boabdil!

Y en la última sección del libro, de este bello libro, más bello cuanto más se lee, que el autor titula "En paz y en calma", hay tan soberbias composiciones, que el cronista toma una como modelo de originalidad y de asonancia. Esta "canción", que reproducimos, es una meritísima canción llena de colorido, de vida, de poesía, y dentro de su exquisita originalidad no abandona ni por un instante las también exquisitas reglas de la Poesía.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Leedla con atención, lectores:

CANCION DE LA LLUVIA

La nube grata vino al fin,
montaña leve de vapor;
la nube densa, blanca y gris,
arrebolada por el sol.
La nube grata da en volar,
y en breve abarca su amplitud,
tornando gris su inmensidad,
la inmensidad del cielo azul.
La nube grata da en llover
—templando el fuego del calor—
con cierta vaga languidez
con un menudo y leve son,
venciendo al Sol
primaveral;
y los cristales, al sonar,
—en los cristales del balcón—
diciendo va, con tenue voz...
cantando va,
con notas dulces, la canción
arrulladora del cristal.
La nube grata vino al fin.
Con breves gotas da en llover,
que se estremecen, al morir,
en misteriosa languidez,
y que en el trémulo cristal
cantando van, cantando van,
con breves nombres de mujer:
¡*Margot*!, ¡*Belén*!
¡*Inés*!, ¡*Pilar*!
¡*Ninón*!, ¡*Salud*!
¡*Piedad*!
Por los cristales, y á través
de la sutil diafanidad,
que es el encanto, y á la vez
la dicha clara del cristal,
se ven los montes—un vergel—
bajo la rubia claridad
que en ellos vierte, ¡luz de Edén!,
la rubia luz primaveral,
y cerca y lejos—¡oh placer!—
las altas copas del pinar.
Ninón, Iaés,
Salud, Piedad,
Belén, Margot
Pilar...
cual sombras vagas del amor,
del gran amor *del tiempo aquel*,
surgiendo van, surgiendo van,
en leve y mágica visión,
uniendo al canto del cristal
las notas dulces de su voz.
—¡*Inés, Piedad!*,
Margot!
en tanto llueve, sin cesar,
con un menudo y leve son.
Salud,
Pilar,
Inés,
Ninón,
Belén,
Piedad,
Margot!;
bellezas varias que al azar
me fué brindando la ilusión,
en los caprichos de la edad
de los ensueños del amor,
y el capricho, con matar
mis ilusiones, dispersó:
¡venid!,
¡llegad!,
¡seguid!,
¡pasad!, ¡cantad!
Con el menudo y leve son
de las canciones del cristal;
en el misterio de esta luz,
de placidez crepuscular...
¡Venid!
¡Cantad!
¡Oh, secas flores, que al azar
la brisa inquieta removió,
—¡marchitas flores de la edad
de los caprichos del amor!—
el aire mismo que al llegar
os removió, con vano afán,
con vano afán os dispersó!
La nube pasa, bien fugaz,
envuelta en rayos por el Sol.
Se va extinguiendo el leve son
de las canciones del cristal.
Los breves nombres de mujer
tan sólo apenas vibran ya
con misteriosa languidez,
cual ecos dulces del amor
y de la lluvia que se van...
Salud... Belén...
Ninón... Pilar...

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Pasó la nube. Torna el Sol.
Su viva luz desvaneció,
como una sombra, la ilusión
de los recuerdos del amor.
¡Amor feliz,
Inés, Margot!
Del *tiempo aquél*—¡*Piedad*!, ¡*Belén*!—
que ya pasó,
¡*Pilar*!, ¡*Ninón*!
¡¡*El tiempo aquél*!!
Volvió la luz. Calló el cristal.
¡Desvaneciósе la visión!
¡Adiós, *Piedad*!
¡Adiós, *Inés*!
¡Adiós, *Pilar*!
¡*Salud*!
¡*Marg t*!
¡*Belén*!
¡*Ninón*!
¡Adiós, caprichos del amor
del *tiempo aquél*,
que ya pasó!..
Volvió la luz. Calló el cristal.
¡Adiós!... ¡Adiós!

Ofrenda del poeta á la mujer

¡Oh! Qué bello libro éste en el que el amor canta al principio con toda la fogosidad y con todas las ilusiones de la juventud; luego aparece convertido en un culto galante: el que ha inspirado las *trovas*; diversifica después sus aspiraciones, y así damos en el poeta mismo, con el amor á la Naturaleza, á la vida, á la musa, que disimulan la ausencia del verdadero amor, quedando, á lo sumo, las añoranzas, los melancólicos recuerdos, como últimos reflejos de una luz que ya expiró...

Es de observar, por otra parte, cómo alternan en el libro las historias que no se refieren á la vida del poeta, pero en las cuales el amor todo lo inspira (*Cantiga del buen amor* y *Romance morisco*) con los poemas puramente líricos; las formas cultas del poeta más ó menos académico, y aun ciertos modernismos ó *preciosismos*, con las formas primitivas, inmortales en su esencia, del arte popular. Todo esto, aun así, aun tan en líneas generales, dará al lector una primera idea de lo que es la originalidad de este libro y de su variedad de matices, dentro siempre de una vigorosa unidad.

Es *El Amor y mis amores*, el libro de las damas, el libro que leído en el tocador, en el gabinete, en el jardín, las encantaría, haciéndolas soñar con las rosadas ilusiones de la poesía alegre; es el libro dedicado al amor, es la ofrenda del poeta á la mujer, es el obsequio mejor que el enamorado galán puede hacer á su bella adorada. ¡Oh! Qué bello libro éste, repito yo, que he saboreado á solas con sus páginas, despierto mi cerebro sin esfuerzo, porque lo despertaron los versos. Qué hermoso libro, que dulcifica y hace sentir plácidamente, el que acaba de escribir este gran poeta que se llama Carlos Fernández Shaw, y que no es académico de la Española por una sencilla razón, fácilmente comprensible: porque debiera serlo.

Las palmas del triunfo

No se trata de pedir nada. Ni que compren los públicos el libro, porque, por egoísmo, los públicos lo comprarán; ni de pedir para el poeta un sillón en la Academia, porque la opinión se lo tiene concedido, aunque entre los "inmortales" no lo ocupe; ni de pedir elogios, porque ellos, nacidos en la sinceridad del alma, asomarán á los labios de los fieles é infieles lectores del volumen. Se trata solo —trato yo únicamente—de rendir homenaje á la actualidad literaria presentando este libro á los lectores, presentación que hago lleno de honores, porque mi escasa autoridad la ha suplido la que con la soberanía de su autor ostenta el libro de que trato.

No soy yo, pues, quien presenta el tomo. Es el tomo mismo, es *El amor y mis amores*, es Fernández Shaw, el supremo artista, quien con la pujanza de su talento se os presenta.

Dejadle paso. O no dejádselo: es igual. De nuevo las palmas del laurel ceñirán la frente del poeta.

ENRIQUE CASAL.

(*La Mañana.*)

Diario

33

de Córdoba

19-XI-910

CRÓNICA

LA LIRA DE SHAW

Los cantores de España, aunque con los buenos poetas se hayan mezclado algunos gorriones rabiosos y bastantes cucos, han abandonado los cautiverios en que se consumían para abatir el vuelo en las cumbres de la vida peninsular, reclamando los honores de la atención pública.

Vienen á anunciarnos los días mejores, la aurora que ha de desvanecer las sombras densísimas que envolvieron el espíritu y la tierra de España cuando cesó nuestra soberanía en el Mundo Nuevo y el Novísimo y los últimos combatientes volvieron á la casa solariega para espantar á todos con el relato de sus desventuras sin nombre. Murieron ó sanaron los tristes y aquellos lutos se han desvanecido para dejar el paso libre á la esperanza en una vida mejor sobre nuestra propia tierra.

Al término ya de la convalecencia, el alma nacional ha recibido con agrado á los cantores.

Es propicio el ambiente, y en pocos días se ha organizado con éxito completo las conversaciones literarias en la Comedia, la Asamblea de los travadores, la Academia de la Poesía Española, la publicación de una Antología de vates andaluces y otra de gallegos, dirigidas por don Francisco Rodríguez Marín y don Alfredo Vicenti, la erección de un monumento á Gustavo Adolfo Bécquer en el Parque de la Infanta María Luisa Fernanda, en Sevilla, y se ha ofrecido otras muestras de que se va pensando en la vida del espíritu, porque la existencia material deja de ser tan angustiosa y triste como antes.

Un sueño parece la presencia de los trovadores y un sueño también la atención conque el público les escucha, recogiendo la harmonía que se ha de poner en la obra de nuestro resurgimiento.

Y he aquí que, al ponerse en contacto con el pueblo español, los poetas sacuden las sombras raras de Verlaine, Bodelaire y demás atormentados extranjeros que pasaron su mala vida maldiciendo estrambótica y ciegamente, para hablar en castellano fuerte y harmonioso, para continuar el habla rotunda y precisa que sonó siempre en todos los ámbitos de España, en las ciudades y en les campos, para apostrofar con fiereza y también para querer con ternura y rendimiento.

Don Quijote rompió la primera lanza cuando celebramos el centenario de su aparición, y ahora le sucede Don Juan, la otra figura españolísima.

Todo irá bien si las galas deslumbradoras de este nos sirven sólo para adornar un poco al modesto y desaliñado Caballero de la Triste Figura.

Al golpe rudísimo del desastre de Ultramar, parecía que se desplomaba todo nuestro mundo, el espiritual y el terreno.

No tenemos—se decía—ni un poeta que cante sus lamentaciones sobre las ruinas de un pueblo entero.

Mejor; ahora nos alegramos de ello, porque fué señal de que no hubo muerte, sino abatimiento. El pueblo cayó rendido, pero se ha levantado con energías nuevas para iniciar los trabajos de paz que de siempre tuvo abandonados por los de la guerra.

Del alma española, de las inexploradas espesuras espirituales del pueblo, ha salido la bandada de trovadores para dominar la algarabía de la prosa cuotidiana con las canciones españolas,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que parecen nuevas porque se las había olvidado.

Como una lluvia benéfica, vivamente esperada para mitigar la sed de los hombres y la de los campos, caen ahora las harmonías sobre las arideces peninsulares, para que al cabo puedan florecer y fructificar.

Los poetas son conversos en su mayoría, son arrepentidos del gustó francés, de mil escuelas exóticas; así es tan grande su entusiasmo por España, puesto que el amor que le profesan es nuevo, de ahora mismo, es el primero que hallan cuando vuelven á la verdadera vida después de los sueños inquietos y atormentados que padeció el espíritu en su loco viaje por esos mnndos de Dios. Ahora serán populares los poetas, y ahora también se elevará el alma española.

Entre los más robustos cantores se destaca un poeta enfermo —Fernández Shaw—que, en busca de remedio á sus dolencias físicas y morales, ha recorrido los montes, los llanos y las playas de la Península, cantando siempre para alivio de sus penas.

Y el trovador doliente, abatidísimo, envuelto en melancolías desalentadoras, canta con estro robusto, con la fuerza de la salud, las cosas más grandes de la vida: el amor, la sierra, la campiña, los mares, los cielos.

Los dolores le inspiran para recoger con precisión acabada las bellezas del vasto panorama nacional.

Poeta de nacimiento, ocupa por derecho propio un puesto preminentísimo en el Parnaso español.

Su amor al Quijote, su copiosa cultura, su gran conocimiento de la buena época de nuestra poesía, le convierten en un continuador afortunadísimo de los trovadores del siglo de Oro.

El ha concretado y ofrecido á España la *Poesía de la Sierra*, la *Poesia del Mar* y la *Poesía del Cielo* y prepara ahora *La Patria Grande* y *Los Poemas del Pinar*.

Con *El amor y mis amores*, el libro que acaba de publicar, se ha confirmado la admiración que el público le profesa por su talento grandísimo, por su inspiración inagotable.

Los versos nuevos, entre los que van algunos del pasado, son maravillosos, sencillamente.

Las ideas, envueltas en la música de las trovas, cautivan de tal modo, que el alma se rinde por entero al encanto de la inspiración del poeta y esscucha embelesada el recitado de un amor y muchos amores, todos buenos, elevados, generosos, aunque no pocos sean dolientes.

No es un libro que sea de un *tirón*, porque esto queda reservado para los folletines, cuya mala forma obliga á buscar únicamente la solución del enredo de tremendas inverosimilitudes.

El lector saborea las rimas de Shaw lentamente y se detiene una y otra vez, para que no se desvanezca tan pronto el encanto, y recuerda las otras canciones del poeta, como *¡Ancha es Castilla!* y aquella inolvidable, á Andalucía, en la que puso el poeta todo su amor idolátrico á la patria chica.

La cantiga del buen amor es una filigrana, un acierto completísimo de poeta, y esto mismo ocurre con *Crepúsculo vespertino* y tantas otras composiciones.

En la lira de Shaw, sensibilizada por el dolor de toda una vida, suena ahora el amor, como antes vibraron los alientos de las montañas y los mares.

La lira de Shaw es la lira modelo, la qne debe imponerse en el resurgimiento actual, porque siempre se halla al aire libre, y recoge las voces de las auras y las tempestades, todo; toda el alma de los hombres y el escenario en que representan sus sainetes y sus dramas.

E. G. Nielfa.

Diario de Avisos. (Córdoba) - 20 - XI - 910 -

Página literaria

¿VOLVERÁN?

Ya se van acortando las tardes, bien mío.
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
descienden al cáliz gentil de la flor.
¡Ay, ya el sol de mis sueños brillantes declina!
Ya muy pronto la negra y audaz golondrina
se irá para siempre. ¡Con ella, mi amor!

¡Cuántas veces, al ver sus bandadas,
entre nubes y mares lanzadas,
girando y siguiendo su errante volar,
he doblado con pena la frente,
pensando y pensando tristísimamente:
¡Huyeron! ¡Huyeron! Mas ¡ay!, ¿volverán?

Cuando el suelo se llene de flores,
y las selvas de alegres rumores,
y los cielos de espléndida luz,
y las almas de loca esperanza,
vendrán, como un sueño de dicha, que avanza,
abiertas las alas. teñidas de azul.

Mas, ¡ay!, que en las playas que vieron su nido
murióse algún ave, de amores y olvido,
y yo, con acento de horrible dolor,
diré sollozando: «¡Parad! Peregrina
golondrina, feliz golondrina,
¿qué fué de tu hermana? ¿Qué fué de mi amor?»

Ya se van acortando las tardes, bien mío.
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
descienden al cáliz gentil de la flor.
¡Ya se van deshojando las rosas!
¡Por lo mismo que son tan hermosas
se van para siempre!... ¡Con ellas, mi amor!

Cuántas veces al ver los fulgores
del sol, que sus rayos de ardientes colores
quebraba en las hojas del seco rosal,
he mirado con pena sus flores marchitas,
y he gemido, coon ansias de amor infinitas:
¡Huyeron! ¡Huyeron! Mas ¡ay!, ¿volverán?

Cuando el sol ya no brille,con rayos sangrientos
y lloren las lluvias, y giman los vientos,
cual notas perdidas de un triste laud

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que pulsa un anciano que trémulo marcha,
entre lluvias, y vientos, y escarcha,
morirá, como muere la sombra en la luz.

Cuando torne á lucir Primavera,
si despunta un capullo siquiera,
diré con acento de horrible dolor,
mirando las hojas y el tronco marchito:
«Tu vida fué breve. Mi amor, infinito.
¿Qué fué de tu encanto? ¿Qué fué de mi amor?»

¡Qué hermosa!¡Qué hermosa!¿Por qué, vida mía,
no rasgas mis nieblas con rayos del día,
no ahuyentas mis brumas con auras del mar?
Yo soy desgraciado, yo soy peregrino,
y pronto, siguiendo mi largo camino,
á un mundo que ríe me vuelvo á llorar.

¡Qué hermosa! ¡Qué hermosa! Tus ojos se han (hecho
con chispas de rayos; tu cándido pecho
con flores del valle, tus labios con miel;
tu voz con arpegios de notas perdidas...
¡Tus ojos parecen estrellas dormidas;
tus labios, las hojas de abierto clavel.

Yo tengo tres astros, que alumbran mi frente;
que animan el ansia. constante y ardiente,
que alienta en mi loco, febril corazón,
sediento de glorias: el Sol, por el día;
la Luna, que rasga la noche sombría;
de noche y de día, ¡por siempre!, mi amor.

Ya se van acortando las tardes, bien mío.
Ya más pronto las gotas del leve rocío
refrescan las flores con lánguido afán.
¡Ya se van estas horas divinas!
Ilusiones de amor... golondrinas...
luces... flores... Mas ¡ay!, ¿volverán?

CÁRLOS FERNANDEZ SHAW

Del libro «El Amor y mis amores».

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

37.

El Magisterio de Galicia — (La Coruña) — 16-XI-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

UN LIBRO INTERESANTE

El inspiradísimo poeta Sr. Fernàndez Shaw, ha tenido la atenciòn, que mucho le agradecemos, de enviarnos un ejemplar del *Cancionero Infantil*, lindísima colección de composiciones poéticas dedicada à los niños para instruirles en la lectura de versos.

La obra del Sr. Fernàndez Shaw es de las que se recomiendan por sí sola.

A continuaciòn publicamos lo que del *Cancionero Infantil*, dice periódico tan sesudo como *La Epoca de Madrid*:

UN LIBRO INTERESANTE

"Cancionero Infantil"

En su sección de libros educativos para los niños, la casa editorial Perlado, Páez y Compañía ha publicado un interesante volumen, destinado á libro de lectura en las Escuelas, que representa un verdadero progreso en la industria editorial pedagógica.

Titúlase el libro *Cancionero infantil*, y es una primorosa colección de fáciles y notables composiciones, muy asequibles à las tiernas inteligencias infantiles, sin dejar por ello de ser poesías modernas, admirablemente construídas, tan ricas de color como de sentimiento. Basta decir que el autor del libro es el ilustre poeta Carlos Fernández Sahw, que es, para quien estas líneas escribe, nuestro primer poeta sontemporánco.

Son estas poesías de caràcter patriótico y religioso unas, propias para alentar en el corazón de los niños el amor á los altos ideales; son otras descriptivas de paisajes y marinas, admirablemente entonadas.

En el *Cancionero* figuran la hermosa composición «¡Ancha Castilla!»; el romance «La torre nueva», primer premio en el certamen nacional para el «Romancero de los Sitios», convocado en Zaragoza; «La Salve de las montañas», «Mañana de Junio» y «El tren que pasa».

Entre las nuevas sobresalen el romance «Los ojos que vuelven», de sinceridad y sentimiento grandísimos: una deliciosa «Tonada de arar», de primorosa sencillez; un «Pasodoble», de perfecta sonoridad, y cuantas en el libro se contienen,

El primoroso libro, que todos leeràn con deleite, merece un apasionado elogio.

38.

El Cronista (Málaga) 22-XI-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Dos libros de Fernández Shaw

El amor y mis amores

De Fernández Shaw se ha dicho ya lo bastante para que se le conozca como á un gran poeta. Más que todas las razones de críticos y comentaristas, los propios libros de Fernández Shaw proclaman su alto mérito. *Poesía de la Sierra, La vida loca y Poesía del mar,* son, en efecto, una limpia ejecutoria, reveladora del señorío de las musas que todos admiramos en Fernández Shaw. Para nosotros, los malagueños, el ilustre poeta es algo muy de nosotros mismos. Estamos vinculados á él por la admiración y la gratitud, dos sentimientos que florecieron en nuestro espíritu y que con él soldaron poderosamente sus raigambres. Ningun rasgo de la vida literaria de Fernández Shaw puede sernos extraño. Porque le admiramos sinceramente, somos fieles atisbadores de su labor, ya recia, siempre gloriosa, y nos gozamos en descubrir, antes que lo hagan ojos ajenos, las primicias de un libro, el encanto de una poesía, inédita aún, el avance de una obra en proyecto... Hay, pues, una íntima y constante relación entre Fernández Shaw y sus admiradores de aquí, que son como los hermanos, como los seguros confidentes á quienes el poeta abre su alma, sin temor y sin recato...

Trazar en Málaga una semblanza, ó historiar los merecimientos del poeta, sería tan vana tarea como si se pretendiese *descubrir* á cualquiera de los verdaderamente *nuestros*, á Arturo Reyes, á Ricardo León... Si Fernández Shaw se pagara de orgullos, ninguno tan legítimo como éste de hallar tejida su fama y amado su nombre y admirada su obra, compartiendo esos honores con los que, por haber nacido aquí y haber celebrado su comunión de arte con nuestro mismo espíritu, con el espíritu de todas las cosas de esta tierra, fueron desde tal instante los predilectos. Fernández Shaw puede envanecerse de ello, como nosotros nos envanecemos con sus triunfos y sentimos con sus infinitas pesadumbres. Hoy es ocasión de alborozarnos, que la musa del poeta se ha santificado nuevamente en la fecundidad. Hoy nos llegan dos nuevas muestras de su poética orfebrería: *El amor y mis amores* y *Cancionero infantil*. Alegrémonos; el poeta no abandona la senda florida.

—

En *El amor y mis amores*—poemas ingenuos—Fernández Shaw ha querido reverdecer sus versos de la primera juventud. El nos lo dice, en el proemio, con unas palabras á la vez de ilusión y de desencanto. ¿Acertó? ¿Fué un torpe deseo?... Nosotros alabamos ese propósito del poeta, esa recordación de sus años juveniles, en que los versos afluían del corazón sin el más leve tono doloroso, en una irreprimible alegría de la buena edad... Entonces es cuando el poeta canta sus optimismos: el amor, el fantasma presentido de una mujer, rubia ó morena, que ha de venir... Las impresiones imborrables que se modelan en el alma y que ya no mueren, aun cuando las sucesivas amarguras las obscurezcan, aun cuando el espíritu no tenga para libar en lo futuro sino un eterno

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

vaso de dolor. Ya otro poeta—poeta había de ser—perpetuó la nostalgia de los tiempos pretéritos, adorables de por vida, y de por vida deseados, perfume espiritual que se aspira con ansias no satisfechas nunca.

Bien hace Fernández Shaw perfumando de este modo las páginas de su nuevo libro. Al exhumar los versos de la juventud nos ofrece también otro interés: el de conocer los orígenes de su personalidad, que el tiempo no truncó. El sello del estilo personalísimo de nuestro poeta nació con sus primeros versos. Pocos casos, tan curiosos como este, de la afirmación de un carácter, cuyo relieve no se ha perdido, ni experimentó variaciones en el curso de los años. Si al escribir las primeras estrofas Fernández Shaw aceptaba las tradiciones de la áurea poesía castellana, hoy, en que los espíritus son tan propicios á la diversidad y á la mudanza, Fernández Shaw sigue las mismas corrientes. La tendencia que ya se observa en nuestras letras, tendencia por la que se vuelve los ojos al viejo tesoro de la Literatura española; esta tendencia clasicista, retoño de los amores á lo tradicional, habla con elogio de la fina intuición que tuvo el insigne poeta desde que se inició literariamente. Elogiemos, á nuestra vez, esta perseverancia espiritual de Fernández Shaw, esta fidelidad á la rancia escuela—la perdurable—y su santo horror á las claudicaciones, á lo tornadizo, á lo incierto.

Así es Fernández Shaw, y claro es que la estirpe jamás repudiada por él en sus libros no queda desmentida ahora en *El amor y mis amores*. Castellana es la musa del poeta y el alma de Castilla sigue palpitando en sus estrofas, las de nuestros días. Los capítulos de *El amor y los amores: Trovas, Cantares, Romance morisco, Mozas, músicas y flores* y *En paz y en calma*, mantienen la vigorosa personalidad del autor. Son poesías jugosas, llenas de esa viveza en el ritmo tan peculiar en Fernández Shaw, cuyos versos parece como que trepan por una sutil escala de armonías. Si en las *Trovas* rinde tributo á sus tiempos dorados, nos deleita seguidamente en su capricho morisco, que veríamos representado si fuese una realidad lo del teatro poético en España; sus *Cantares* vibran como á compás de la melodía popular en que se inspiraron Trueba y Ruiz de Aguilera y Tovar y nuestro Narciso Díaz; hay en *Mozas, músicas y flores* una colección de preciosos sonetos, género cuyas dificultades vence ágilmente este poeta tan poeta. Y acaba *En paz y en calma*, siempre esclavo de sí mismo, conservando sus valores, digno de su musa.

Afortunadamente, Fernández Shaw no se ha entregado ahora á sus angustias de atormentado. Ya vé la vida en toda su anchura; ya es el espíritu amable que tuvo un pasajero decaimiento presa de visiones desgarradoras. Renace en el poeta la fé. Sobre las tinieblas de su mal, ha vencido... Una vez que expresa su preocupación, lo hace sin desaliento, como de hombre que no se tortura ante la esfinge; y engarza una bella idea en un bello romance, y este romance, *El último amor*, es broche de su libro:

Cuando sueño con la Muerte
sueño también con mi tumba;

nalidad de infundir en los niños sentimientos puros y pensamientos nobles, porque su canto patriótico *¡Ancha Castilla!* y su cuadro histórico *La Torre nueva*, hablarán á los pequeños del amor á la patria, les enseñarán *Las tres carabelas* el amor á las glorias de la humanidad; poesías religiosas tan tiernas, tan sentidas como *Padre Nuestro*, *La salve de las montañas* y *El canto de los pescadores* les infundirán fé. *En las rompientes*, *Las gaviotas*, *Bucólica mañana de Junio* y *¡Esta es Castilla!* aprenderán á sentir amor por la naturaleza y amor al campo; *Tronada «de arar»*, en fin, depositará en sus conciencias principios morales formulados con entonación harto más noble que las anticuadas moralejas de las fábulas, que nosotros no pudimos evitarnos.»

En todas sus obras, poéticas y teatrales, deseo á esta gran figura de las letras patrias éxitos completos, aunque á Dios gracias no necesita de mis buenos deseos.

Es un autor que puede decir con orgullo que siempre ha dominado y conseguido sugestionar con su talento y admirables dotes á esa fierecilla voluble y tornadiza que se denomina público.

Carlos Herrera.

Madrid, Octubre 1910.

"A. B. C." = 2 de Noviembre de 1910.

BIBLIOGRAFIA

«EL AMOR Y MIS AMORES».
POR CARLOS FERNANDEZ SHAW

El lector que sin conocer personalmente á Fernández Shaw vea las últimas páginas del recientísimo libro cuyo título queda consignado á la cabeza de esta gacetilla, y lea la extensa lista de obras del insigne poeta, no podrá menos de quedar asombrado ante la abundantísima producción del autor, acaso, y sin acaso, el más leído hoy entre cuantos escriben versos en España; acaso y sin acaso, el que mejor los escribe y el que mejor los siente.

Fernández Shaw es lo que con frase vulgar podríamos decir "un poeta de cuerpo entero". Pruebas sobradas de ello hay en todas y cada una de sus obras, y tal vez más que en ninguna, en el libro *El amor y mis amores*, poemas ingenuos, en el cual aparecen coleccionadas composiciones "las menos infelices de mi adolescencia", como declara el propio autor en el prólogo. Con ellas figuran en el tomo otras novísimas, inéditas hasta la fecha, que demuestran que la inspiración del admirable escritor es hoy tan lozana, tan exuberante, como hace veinticinco años.

No nos arriesgaremos á indicar los títulos de las poesías que nos parecen mejores en este tomo. Sería tarea larga, pues tendríamos que reproducir el índice íntegro, porque en *El amor y mis amores* todo es mejor. Por algo lo firma Fernández Shaw.

El libro está lujosamente editado, y su edición primera y alguna más se agotarán muy pronto; que los libros de Fernández Shaw, aun siendo de versos, se venden muy bien, circunstancia que demuestra su indiscutido mérito.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tumba de piedra, sencilla,
donde me busque la luna.

Sueño con el buen asilo
donde tendré sepultura;
sueño con su bien perenne,
sueño con su paz augusta.

Sueño con que allí, muy lejos
de mundanales injurias,
vele por mí, noche y día,
como una estatua, mi Musa.

Cancionero infantil

Una idea delicadísima ha tenido Fernández Shaw: la de escribir versos para los niños. Hoy todos escriben para los grandes, y el teatro, la novela, el cuento, todos los géneros literarios, tienen un aspecto unilateral: son para personas mayores, cuando no *para hombres solos*... Secundando en el libro el generoso intento de Benavente, creador de una dramaturgia para la infancia, Fernández Shaw se acerca también á los niños y les ofrece el rico presente de su musa, hecha versos... Semejante oferta de la Belleza, contenida en moldes de una sugestiva sencillez, será bien agradecida. Los niños no olvidan nunca; menos aún han de desdeñar á quienes, como Benavente y Fernández Shaw, les inician en el culto artístico, les brindan con sensaciones espirituales no gozadas, les interesan, les distraen y... les educan.

En esta labor sutil no pueden colaborar sino almas sutiles. Comunicar la Belleza á los niños, predisponerlos gratamente para la vida, fortalecerlos, establecer un prudente término de transición entre la infancia y la pubertad, no es cosa fácil. Si no se escribe para los niños no es porque falte buena intención á nuestros escritores: es porque son muy pocos los capaces de acertar con una Literatura que huya tanto de la pedantería y del agobio de los libros de texto como de las narraciones improductivas y estúpidas en que se impone á latigazo limpio la moraleja. Fernández Shaw ha acertado. Su *Cancionero infantil* tiene la doble virtud de ser asequible á los niños... y á los hombres. «Sería feliz—dice el poeta—si llegara á tener un público de niños». Es admirable esta confesión, que responde al deseo del poeta de inculcar en las almas infantiles un vivo y duradero amor á la Poesía.

Nutren el *Cancionero infantil* poemitas patrióticos, históricos y religiosos; poesías descriptivas de paisajes de la Naturaleza y de paisajes del alma, con más algunas de sus mejores composiciones de otros libros. En todas las estrofas corre como un chorro de ternura, hay una emoción, una unción que las sutiliza, que las hace llegar al corazón, aposentándolas allí. Este libro no debe faltar en las bibliotecas infantiles, y el mejor obsequio con que un padre puede alegrar á su hijo es este delicado juguete, que deleita é instruye al mismo tiempo, que deja en el espíritu de los niños una grata huella.

Niño que pusiste miradas atentas
en mis pobres versos:
Si mi libro pones en tu frente pura...
sentirás un beso.

Beso de un poeta
que si ya no fuere tu mejor amigo
bien quisiera serlo.

Esta despedida es... eso: un beso de amor á los niños, al que los niños deben corresponder con otro, perdurable, sobre las páginas del *Cancionero* de este poeta que bien les quiere...

Benito MARÍN.

La dedicatoria de

Mozas, músicas y flores

Sr. Don Carlos Fernández Shaw.

Querido amigo: mil y mil gracias, muy cordiales, por su cariñosa y elocuente carta de adhesión á nuestra empresa del monumento á Bécquer. Como poeta siente autor y como poeta se expresa en ella.

Llegó á nuestras manos su hermoso libro, y por vía de acuse de re-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La dedicatoria de
Mozas, músicas y flores

cito le mandamos á V. el último sonetito: El centenario. Vayan ahora además con estas palabras nuevas gracias por el lindo poema en sonetos que ha tenido la bondad de dedicarnos y que forma parte tan principal del Gallardo volumen.

De V. muy sinceros admiradores y reconocidos amigos

Q. J. Alvarez Quintero

22 de Mo.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

42-

A-B-C-

23-XI-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

UNA POESIA

LA CARGA DE TAXDIRT

(CAMPAÑA DEL RIF. 20 SEPTIEMBRE DE 1909)

Musa gentil del *Romancero*,
canto de luz tan español.
Los ojos torna, dilatados.
Miren el gran combate fiero,
que en este punto mira el Sol.
Mira corceles, ve soldados,
en tormentoso torbellino.
Ve, renovadas, bizarrías
que tú cantaste, de contino,
por gracia noble del Destino
y á plena luz de claros días.

¡Musa marcial del *Romancero!*
¡Ciñe la cota rutilante!
¡Vuelva á lucir tu limpio acero!
¡Vuelva á sonar tu voz! La espero,
desde las sombras, anhelante.
Ve cuál la pérfida morisma,
—porque es aquélla, la de antaño,
¡siempre la misma!,—
torna á luchar en nuestro daño.
¡Mira flotar sus alquiceles!
¡Mira sus bárbaros tropeles!
Han de pagar su encono fiero.
Y han de morder su ardiente arena.
¡Suena, clarín del *Romancero!*
¡Suena! ¡Resuena!

Riñese duro, gran combate.
Vuela, rugiendo, la metralla.
Y en el ambiente late y late
la vibración de la batalla.
Contra menguados batallones,
y en clamorosa multitud
—que rasga el aire con los sones
de las descargas del alud,—
llegan los bárbaros tropeles
que despedazan y aniquilan;
¡llegan, á miles, los infieles,
sobre las tropas, que vacilan!

Musa feliz, espada en mano,
del *Romancero* castellano,
que ya resurges, tan radiante;
¡vívido Sol en cielos rojos!;
que nuevas luchas ves, delante
de los espejos de tus ojos:
esos heroicos batallones,
por la tremenda lid menguados,
son herederos esforzados
de celebérrimas legiones;
de aquellas huestes, bien preclaras,
cuyos famosos, duros lances,
encarecieras y cantaras
en gallardísimos romances.

Sufren agora trance fuerte.
Sufren de bárbaros castigos.
Y en trance están de vida ó muerte
que tantos son los enemigos.
¡Sálvalos, Dios! Sé mensajero
de sus mercedes,—¡Rey guerrero,
todo fulgor! ¡Rey caballero,
de caballeros!—¡San Fernando!

¡Suena, clarín del *Romancero!*
¡Suena, clamando!

Sigue, mayor, el gran combate.
Sigue rugiendo la metralla.
¡Más pavorosa late y late
la vibración de la batalla!
Y á la defensa decididos
de los maltrechos batallones,
entre los roncos alaridos
con que maldicen los cañones,
por nobles ímpetus llevados,
en recios potros levantados,
¡con el empuje del ciclón!,
parten, de pronto, los soldados
de bizarrísimo escuadrón.

¡En tromba parten los jinetes!
No con adargas, con almetes,
con ajustados coseletes,
como en las épicas batallas;
cuando al herir los arietes,
cuando al tronar los falconetes,
eran escombros las murallas.
—¡Ah, las magníficas victorias,
dones de Dios, á Reyes Santos,
en que murieran hombres tantos,
por que nacieran tantas glorias!—
A escape van, unos con otros,
en su feroz acometida;
á escape van, sobre sus potros,
suelta al correr la dócil brida;
sin que defensas ponderosas
cubran sus pechos anhelantes.
¡Libres, las frentes orgullosas!
¡Libres, los puños de gigantes!
¡En tromba surgen! ¡Corren! ¡Van!
¡A plena luz! ¡Por Dios benditos,
contra las iras de Satán!
Contra la cólera, que aterra,
del rencoroso musulmán.
Como si fuese á ras de tierra,
—todo reflejos, saltos, gritos,—
hecho segur, el huracán.

¡Por un impulso portentoso:
¡Con un avance de torrente!
¡Como bravísima corriente,
que, tras momentos de reposo,
se desatara de repente!
¡Ah, la crujiente trombe fiera!
¡Y ah, su carrera!
¡Cual de relámpago, veloz!
¡Ah, los jinetes, cuán homéricos!
¡Y ah, los rugidos, tan coléricos,
de tanta y tanta ronca voz!
Y el rebrillar de las espadas,
por firmes puños levantadas.
¡Y el de los sables afilados,
que ya castiguen tanto insulto,
sobre el magnífico tumulto
de los corceles y soldados!

¡Y el choque, al fin! ¡El estallido
de tromba tal! La entrada brusca,
sobre los bárbaros tropeles,
—en gran tropel, del Sol bruñido,
que busca sangre, fuego busca,—
de los soldados y corceles!

Ve, rojo Sol, la grande hazaña,
por tal heroica bizarría.
Ve cuáles hijos tiene España,
con que resurja, todavía.
Ve tal combate, Musa fuerte
del *Romancero*, y entre tanto,
sobre los ayes de la Muerte
suenen las notas de tu canto.

Brillan los sables vengadores
de los jinetes andaluces,
con pavorosos resplandores.
Rayos parecen. ¡Rotas luces,
en rotas masas de colores!
Brillan sus hojas,
en tanta luz, de sangre rojas.
Trémulos suben. Raudos bajan,
súbitamente. ¡Rompen! ¡Rajan!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

¡En un dantesco remolino!
Rayos que tajan,
miembros desgajan
trágicamente. Ya el torrente
llena de muertos su camino.
Y en tanto, suena
largo clamor, aterrador...
¡Fúnebre, bárbaro clamor!
¡Con voces trágicas de pena!
¡Con gritos lúgubres de horror!

Pasa la tromba, y al momento
vuelve crecida.
¡Con más poder! ¡Con más aliento!
¡Con más veloz acometida!
¡Ya la victoria
rinde sus palmas,
á quienes fueron por la Gloria
con temple tal, en tales almas...!
¡Ah, la española bizarría,
de nuevo luz, en claro día!
¡Ah, la leyenda rutilante
del gran espíritu español!
¡De nuevo Sol!
¡Sol en Levante!
¡Suena clarín, clarín guerrero!
Suena del llano á la montaña.
¡De nuevas glorias pregonero!
¡Y al son marcial—despierte España.
¡Despierte el alma nacional!
¡Suena, clarín del *Romancero!*
¡Suena, triunfal!

CARLOS FERNANDEZ SHAW

"La Bandera Profesional"
Toledo 20-XI-1910.

SECCIÓN BIBLIOGRAFICA

LIBRO ÚTIL

Tenemos á la vista «Cancionero Infantil», hermoso libro de poemas varios escritos por el laureado poeta Carlos Fernández Shaw, cuyo autor en un bonito pensamiento manifiesta que «*Sería feliz si llegara á tener un público de niños*».

Hemos leído atentamente este librito y nos ha encantado la galanura de sus versos, patrióticos unos, históricos otros, religiosos los más y muy apropósito todos para ponerlos en manos de los niños, en manos de ese público menudo que ansía el poeta de gran mérito Sr. Fernández Shaw, para despertar en tan tiernas criaturas pensamientos nobles, sentimientos puros.

No titubeamos en recomendar á los señores Maestros el «Cancionero Infantil» para que lo adopten de lectura en sus Escuelas, seguros de que les prestamos un buen servicio.

De venta en la librería de Hernando, Arenal, 11, Madrid.

(Director - Don Saturnino Rodríguez.)

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

45-

La Epoca

26-XI-910

AUTORES Y LIBROS

"EL AMOR Y MIS AMORES,,

Nota bibliográfica de gran interés en la actualidad literaria es el nuevo libro de Carlos Fernández Shaw *El amor y mis amores:* un libro primoroso, como todos los suyos; de robusta inspiración y de singular riqueza en la rima, como *La vida loca* y *Poesía de la sierra*, pero quizás más sentido más personal, y por lo mismo, más tierno y más hondo.

Este ilustre poeta andaluz, honor de las musas castellanas, es un creador de extraña y poderosa fecundidad. De vez en cuando nos dan los amigos la noticia de que Fernández Shaw se encuentra enfermo; á esta sensible nueva sigue casi invariablemente el anuncio de que el celebrado autor de *Figuras del «Quijote»* da un nuevo libro á la estampa ó una comedia nueva á la escena. Y son sus libros tan hermosos y tan nobles, tan bellas y dignas de aplauso sus comedias, que casi dan ganas—Dios y el poeta nos perdonen—de que no se restablezca... por completo.

Recientemente Fernández Shaw ha estado enfermo; una dolorosa operación, de la que, por fortuna, está repuesto, le obligó á recluirse muchos días en su hogar, al amparo del cariño de los suyos. Pues con esta enfermedad ha coincidido la publicación de su bellísimo libro *El amor y mis amores.* Y después de la operación viene el anuncio de otro libro más: un simpático *Cancionero de la Nochebuena*, que ha de merecer grandes honores.

El último libro de Fernández Shaw es una nota nueva en su obra total. Así como en *Cancionero infantil* ha procurado rendir el tributo de su amor á los niños, en *El amor y mis amores* rinde un soberano homenaje de admiración y de respeto á la mujer. Con inspiración genial, con delicadeza de artista exquisito, canta la belleza de la mujer, las ternuras del alma femenina, los encantos de la amada y de la madre, enalteciendo y sublimando á la compañera del hombre. La musa de Fernández Shaw, refractaria á sátiras de mal gusto, es toda respeto, admiración y amor para la mujer. El homenaje no puede ser más delicado ni más noble.

En la primera parte de su libro recoge el poeta un puñado de composiciones, obra de su juventud. Son cantos sencillos, ingenuos y apasionados, llenos de ternura y espontaneidad; menos perfectos que sus creaciones posteriores, pero más sentidos, y eso que en la obra de Fernández Shaw la sinceridad y el sentimiento son las dos notas que vibran más vigorosamente. La musa del poeta niño brilla con toda la frescura y toda la ingenuidad de la juventud. La «Cántiga del buen amor» es una de las composiciones más bellas de estas primeras poesías.

Las siguientes composiciones del libro, agrupadas en varias partes, no hacen desmerecer en nada el hermoso homenaje á la mujer y al amor. Las «Trovas», breves y apasionados poemas, son lindísimas y de una admirable riqueza en la rima; las perfecciones femeninas son elevadas en ellas á las más altas cumbres de la admiración y la poesía. En la sección denominada «Mozas, músicas y flores», se ofrece al lector de buen gusto una hermosa colección de sonetos, magistrales muchos de ellos. En la parte titulada «En paz y en calma» se agrupan otras bellísimas poesías, que recuerdan más los últimos libros del genial poeta. La «Canción de la lluvia» es una delicada muestra.

El amor y mis amores, una de las joyas más notables en la espléndida obra de Fernández Shaw, merece más amplio y autorizado examen, por lo que es en sí como creación poética y por la significación de homenaje que quiso darle el autor. Pero las exigencias del espacio nos obligan á reducirlo á las modestas proporciones de una nota bibliográfica, que sea decoroso anuncio para el bello libro.

Bien mirado, no más que el anuncio, unido al nombre de Fernández Shaw, se necesita para que el público rinda al poeta un nuevo homenaje de admiración.

LEÓN ROCH.

=Heraldo de Madrid- 25-XI-910= 46.

AUTORES Y LIBROS

1 Rodríguez Marín, *Quisicosillas.*—**2** Angeles Vicente, *Sombras.*—**3** Joaquín Dicenta, *Por Bretaña.*—**4** Fernández Shaw, *El amor y mis amores.*—**5** Pío Baroja, *César ó Nada.*—**6** Benigno Varela, *Corazones locos.* **7** Martínez Olmedilla, *Idilio trágico.*—**8** Ricardo de León, *La escuela de los sofistas.*—**9** Felipe Sassone, *De un errante.*—**10** Andrés González Blanco, *Poemas de provincia.*

El Día. 26-XI-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

7

VERSOS DE FERNANDEZ SHAW

EL AMOR Y MIS AMORES

Fernández Shaw ha publicado un nuevo libro. Como lo oís, lectores.

El ilustre poeta, que asombra por su fecundidad y por su brillantez, ha donado á las Letras españolas un nuevo fruto de su inspiración, y como la vena lírica del eximio cantor es fresca siempre y siempre lozana, *El amor y mis amores*—que éste es el título del libro—es digno hermano de *Poesía de la sierra*, de *La vida loca*, de *Poesía del mar*.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Pero, á mi juicio, este libro que hoy aparece ya en las librerías de España es el más personal del poeta, el más suyo, teniendo, además, la nota altamente simpática del amor, que el autor canta con una gran fe y con una gran sinceridad. No hemos de juzgar ahora á Carlos Fernández Shaw. Este insigne español, que avalora con sus producciones la lira patria, está juzgado hace mucho tiempo como escritor de rara cultura; por consiguiente, al dar cuenta de este su nuevo libro, sólo hemos de repetir, còmo la frase más justa y más concisa, al mismo tiempo que la más sincera, que Fernández Shaw es un gran poeta.

Tiene, además, *El amor y mis amores*, la nota amorosa, leal y noble, y en las páginas del volumen se rinde un homenaje al amor puro y virtuoso, como pocos han sabido rendirlo. Cuantos lean este tomo, pasarán unas horas de goce espiritual é inestimable, y cuando unas miradas femeninas pasen su vista sobre los bellos versos del poeta, en sus corazones de mujer habrá un latido de simpatía para el autor que á la dama dedica una de sus predilectas ofrendas.

En honor á Fernández Shaw, y en justicia al mérito de su libro, publicamos á continuación dos de sus poesías, tomadas al azar, y que pueden dar idea del valimiento del tomo:

¡VIVA JEREZ!

¡Viva Jerez! Por todo: por su vino,
—de seguro, lector, el que prefieres—;
por su pródiga vid; por sus mujeres,
que juntan á lo humano lo divino.

¡Oh, mujeres, de rostro peregrino;
manantiales de celos y *quereres*,
emblemas de purísimos placeres,
gratas sombras en árido camino!

¡Oh, jerezanas! ¡Las castizas netas!
¡Tan preciosas, tan vivas, tan inquietas!
Levantemos las copas y brindemos.

¡Por el Sol, nuestro padre, Luz del día!
¡Por la madre común, Andalucía!
¡¡Qué padres, vive Dios, los que tenemos!!

—

«EX TOTO CORDE»

He perdonado siempre. No me acuséis por [eso.
No hay nada más hermoso que un perdón [merecido.
Nada como el abrazo, como el púdico beso
de un perdón que es justicia, y es piedad, y [es olvido,

He perdoñado siempre. Y en estas largas
[horas,
que marcan el ocaso fatal de mi existencia,
aquéllas mis palabras de amor, consoladoras,
parece que descargan y alivian mi conciencia.

Gracias, Dios poderoso. Gracias, pues que
[me diste,
contra el despecho torpe del odio, bajo y triste,
la clemente justicia del amor y del llanto.

Gracias, Padre del Hombre. Gracias, divi-
[na fuente
del perdón generoso, del perdón providente.
¡Y en premio á mis perdones. perdóname,
[Dios Santo!

*

No hemos tenido espacio para más. Pero el homenaje está rendido por nuestra parte. Ahora el público le rendirá el suyo adquiriendo el libro y saboreándolo á su placer «en paz y en calma». Es manjar delicado.

Enrique CASAL.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Liberal de Sevilla
27-XI-910.

EL AMOR Y MIS AMORES

(POEMAS INGENUOS)

El fecundo é inspirado poeta Carlos Fernández Shaw, que tan legítimos triunfos ha conseguido, cantor celebrado en estos últimos años con verdaderos motivos, ha publicado un libro de bellas composiciones, y donde, bajo el título de *El amor y mis amores*, ha reunido una á manera de colección de sus versos, en los cuales puede seguirse paso á paso, desde 1882, las evoluciones porque los gustos y la manera de hacer del autor han pasado.

En el volumen de Fernández Shaw van agrupadas las composiciones por los títulos de *Las primeras poesías*, *Cántigas del buen amor*, *Tvova*, *Cantares*, *Mozas, músicas y flores* y *En paz con calma*.

Reconocido está el autor como de los que más gallardamente y con más entusiasmo se dedican á mantener vivo el culto por la poesía lírica, y si otra multitud de obras no tuviera, bastaríale este libro de *El amor y mis amores*, en cuyas páginas luminosas, brillantes, la inspiración corre fácil y exuberante, hija de una musa sana y espontánea...

Cantor entusiasta de eternos ideales, adorador de la belleza y sabiendo expresar, Fernández Shaw, hoy en la plenitud de su inspiración, es de continuo citado con elogio por los que saben sentir y pensar y por los críticos más severos.

Difícilmente es escoger, para citar en una breve nota bibliográfica, unas cuantas poesías del libro de Fernández Shaw, como muestras, para que juzgue el lector; pero si á decir verdad se va, no necesita el autor de *Poesía de la Sierra* y la *Vida loca* que se ofrezca muestra de sus composiciones para darle á conocer ó inclinar á favorables juicios el ánimo del público.

En el libro objeto de estas líneas hay notas muy sinceras, muy delicadas, y después de leído deja en el ánimo la grata impresión de las cosas bellas y sentidas.

El poema romántico *Cántigas del buen amor* y los sonetos *La Charra*, *Por tierras del Manzanares*, *Flor de naranjo* y *Reina del Albaicín*, merecen especial mención, y de otras composiciones sueltas son acreedoras á alta estimación las tituladas *Canto de cisne*, *Trenes*, *¿Volverá?* *Mis ansias* y *Canción de la lluvia*.

Baste por ahora lo dicho en justo elogio al nuevo libro de Fernández Shaw, que han de aplaudir y saborear el público y la crítica.

M. Ch.

5-

"El Liberal" 29-X-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

UN LIBRO DE VERSOS

EL AMOR Y MIS AMORES

(Por Carlos Fernández Shaw)

Cuando me dispongo á escribir estas líneas, ahora que acabo de estampar en la cuartilla el nombre de Fernández Shaw con el título de su último libro, advierto que mi emoción es honda y verdadera. No es la emoción, exclusivamente literaria, que sentimos al hablar de cualquier hermoso libro de versos. Es algo más; mucho más. Es también la dulce y fortísima emoción que nos invade cuando llama á nuestro cerebro el recuerdo de un sincero amigo generoso y cordial, el recuerdo tonificante de una de estas contadísimas personas de las que, en justicia, podemos decir: ¡Qué gran corazón el de Fulano!

Una casualidad, muy afortunada para mí, hízome tratar este verano á Carlos Fernández Shaw con una intimidad absoluta. Yo, que en todos los literatos me obstino por descubrir al hombre, díme con tesón á la tarea de observar reposadamente al gran poeta, de inquirir en sus adentros, de bucear por la contextura de su espíritu.

Era en Cercedilla, en los pinares serranos, en la belleza brava de aquellos riscos... Mi constante relación con el autor de «La tragedia del beso», bridábame muchas horas propicias para mi terco afán de serena y atentísima observación... Llegué á una conclusión bien consoladora. Fernández Shaw no era solo un ilustre compositor de versos. Era un poeta de verdad, íntimo y sincero, un poeta de todas las horas, en todas las cosas. Vivía, soñaba, alentaba en poeta. Todo era en él temperamental y espontáneo; nada estudiado y artificioso. Su mismo corazón era una estrofa viva.

Mi admiración trocóse en veneración hacia el poeta. Y también hacia el trabajador infatigable. Porque la obra de Fernández Shaw no es únicamente enorme por la calidad—con ser tan exquisita—sino al mismo tiempo enorme por la cantidad. El autor de «Las figuras del Quijote» labora sin descanso, en todos los momentos. Ama tanto los versos que no puede abandonarlos un punto, y no los abandona, aunque sabe bien que en este su gran amor va dejándose todo el aroma jugoso de su alma y todo el necesitado equilibrio de su salud... Muchos de los versos de este poeta parécenme á mí —que los he visto nacer—como heridas sangrantes en el corazón de Carlos... Tal vez la enconada y trágica lucha del vivir aléjale de la esperanza del descanso. Quizá quisiera él, en circunstancias determinadas, volar de la bellísima cárcel de sus versos, y acaso esa lucha de la que os hablaba vuélvele á su encierro, entre rejas de estrofas vibrantes, que el ensueño recubre de flores perennemente lozanas, y la fatiga de perfumadas espinas dolorosas...

Pero advierto que estoy en plena divagación, y que nada os he dicho todavía de «El amor y mis amores». Perdonadme: es que yo tenía el deseo de contaros esto, aunque lamento que la premura con que voy escribiendo mi artículo no me permite hacerlo todo lo reposado que yo quisiera.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sobre «El amor y mis amores» podría sintetizar mi juicio en muy pocas palabras: este libro es hermano dignísimo de aquellos otros, tan fuertes, tan entonados, tan íntimos, tan hondos, tan grandes amigos nuestros, que se llaman «Poesía de la Sierra», «La vida loca» y «Poesía del mar».

Pronto vendrán otros libros nuevos, como radiantes timbres de gloria, á coronar los triunfos de este gran poeta, tan español y tan admirable.

Aún está reciente el éxito de «El cancionero infantil», y ahora llegará el de «El amor y mis amores», como un eslabón de oro, preparando el de otros muy cercanos.

Vosotros, que tanto conocéis y amáis á Carlos Fernández Shaw, me relevaréis de la costumbre periodística de concretar cuáles son las mejores poesías de un libro. Una fuerte corriente espiritual une á todas las de «El amor y mis amores»; algo como latidos del alma va repitiéndose en los versos; algo sagrado y grande que á todos nos hace amarlas por igual. Tal vez «Cantiga del buen amor», «La canción de la lluvia», «Mi última musa»—al modo de Heine, por lo penetrante y sencilla—y la sección de «Mozas, músicas y flores», sean lo más alto del libro. Yo no me atrevería á asegurarlo.

Para concluir, Carlos Fernández Shaw se nos muestra ahora el glorioso poeta de siempre. Yo me permito encararme con los jóvenes poetas y decirles: Jóvenes, ha llegado la hora de amarle y reverenciarle como á maestro...

Alberto Valero Martín.

"Las Provincias" - Valencia -
12-XI-910.

LIBROS NUEVOS

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW. *El amor y mis amores. Poemas ingenuos.*—Madrid.

Es prodigiosa la fecundidad del eximio poeta Fernández Shaw. Este año, á sus comienzos, nos dió un grueso volumen, *La Poesía del mar*, hermoso libro, que bien puede ponerse al lado de su celebradísima *Poesía de la Sierra;* y para el teatro *La tragedia del beso*, *Las Figuras del Quijote*, y algunos más, que no recordamos; ha poco, publicó el *Cancionero infantil*, y ahora nos sorprende agradablemente con otra obra poética de importancia, cuyo título abrirá en toda persona de buen gusto el deseo de leerla. Este título es *El amor y mis amores*. ¡No es nada lo del ojo! ¡Raudales de poesías á borbollones ofrecen esas cinco palabras!

Y no para ahí la labor del facilísimo poeta en este año: tiene ya en prensa otra obra suya; suya, decimos, aunque no es creación de su propio numen, sino coleccionada por su buen gusto y su buen criterio: «*Canciones de Noche Buena*, de muchos peregrinos ingenios seleccionadas, reunidas y ordenadas».

El amor y mis amores no debe pasar sin algún examen y recomendación por nuestra parte; pero sirvan estas breves líneas para anunciar que se ha publicado. Es un tomo en 4.° de 240 páginas, muy bien impreso; precio, 4 pesetas.

7.

"A. B. C" = 7-XI-910.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MOMENTANEA DESPEDIDA

Ante la mesa de trabajo siguen revueltos y confundidos los elementos que utilizo para la confección de esta hoja. Muchos lectores bondadosamente desean que vuelva á reaparecer, como hace veintiséis años, independiente, sin vivir esclava de la abrumadora actualidad, que en los periódicos diarios obliga á relegar al último confín lo que acaso sea lo más importante. ¿Accederé á estos deseos, tendré fuerzas bastantes para ello? No lo sé.

Por lo pronto, me despido momentáneamente de mis queridos lectores. Necesito un breve descanso. *La Madre y el Niño* reaparecerá, no lo duden.

Gracias á todos, y muy singularmente al ilustre fundador de A B C, que creyó necesaria mi humilde colaboración para su obra educadora.

Muy revuelta también se halla la gran mesa en torno de la cual se agolpan los que pretenden arreglar el porvenir de la patria. No olviden los periodistas las frases de uno de los más significados políticos: "Gobernante á quien se mueren los niños en la proporción que mueren en España, no debe gobernar". Remítanse á los hechos para juzgarles, no á las palabras.

Y por fin, pensando en España, en esta amada patria nuestra, repitamos y enseñemos á nuestros hijos la hermosa poesía del *Cancionero infantil*, del gran poeta Fernández Shaw, diciéndola:

"Madre, no sufras, ni á la flaqueza
del desaliento postres tus bríos,
hoy que te dañan, en tu tristeza,
viejos rencores, nuevos desvíos;
en tanto, el cielo permita y mande
que al fin renueves magnas historias,
tú, que en tus duelos eres tan grande
como en tus glorias.
En tanto dure tu raza fuerte,
y en tanto sienta fiebre de audacias,
nunca suspires porque la suerte
sobre tus hijos llueva desgracias.
¡Recobra el ánimo! ¡Fuera temores!
¿Quién, si lo afrontas, quién te mancilla?
¡Madre, no sufras! ¡Madre, no llores!
¡¡Ancha Castilla!!"

El Doctor Fausto

(Doctor Don Manuel Tolosa Latour)

DE UN LIBRO

ACTUALIDAD LITERARIA

"EL AMOR Y

"La Mañana"
7-XI-910

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

MIS AMORES,, DE UN POETA CARLOS FERNANDEZ SHAW

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A modo de introducción.

De nuevo lucen galas las Letras españolas; de nuevo viste de oro la Poesía nacional con la ofrenda riquísima que en estos días le da Fernández Shaw. *El amor y mis amores.* Este es el título del libro que acaba de publicar el insigne poeta, el trabajador infatigable que por méritos propios ha llegado á la más alta cumbre de las montañas ásperas del arte de hacer versos. Y este nuevo libro del laureado poeta es una prueba más, más aun si cabe, de su talento clarísimo, de su cultura excepcional, de su musa vigorosa y fecunda, que con sus cantos nos emociona y hace llegar á nuestra alma la sensación suprema de la risa ó del llanto.

El amor y mis amores es un libro que es toda una vida; pero una vida que nos encanta y dulcifica, una vida que se desliza en frondoso jardín, que jardín y bello es el volumen, y sus páginas, flores frescas y olorosas de suaves y delicados perfumes.

Yo he leído este tomo de versos, deleitándome en ellos; yo he saboreado las riquezas del verbo del autor del *Cancionero infantil*, y á solas con el libro, yo he sentido escaparse de mis labios frases de admiración sincera para el poeta eximio que ha sabido inspirármelas; y por eso hoy, pobremente, pero entusiásticamente también, quiero yo rendir en público el homenaje de mi pluma al que tanto trabaja por el engrandecimiento de nuestra decaída Poesía.

Decaída: he dicho bien. Y decaída está por las malas ó equivocadas orientaciones de nuestros poetas (¡!) *modernistas.* La Poesía, en estos tiempos que corremos, porque nos los hacen correr los diez, los veinte, los treinta desfacedores de versos que debieran ir delante de los amantes de las Letras, perseguidos por ellos, está en una lamentable decadencia, y gracias á que poetas—¡poetas!—de tan fuerte vena lírica como Fernández Shaw cuidan con amor firmísimo de su existencia, no hemos dado al traste con la Poesía española, tan bella, tan rica, tan soñadora á veces y á veces tan real. Carlos Fernández Shaw es un esforzado mantenedor de nuestra Poesía, que á su cerebro poderoso une la voluntad de bronce de nuestros antiguos guerreros; y así como aquellos valerosos soldados reñían las batallas cuerpo á cuerpo, venciendo al fin entre las palmas del triunfo, Fernández Shaw lucha con su musa y su inspiración frente á las de los demás, consiguiendo asimismo el placer de la victoria.

Bien demostrado está cuanto yo digo. Si no vivieran en nuestra memoria los éxitos de sus libros de versos, bastaría recordarlos para encontrar en ellos la afirmación de mis palabras; si no conociésemos todos los méritos y el valor de los trabajos del poeta, sería más que suficiente para respetarlos y admirarlos la recordación de que el Rey concedióle el *Premio Fastenrath*, á propuesta de la Real Academia Española, por la publicación de su libro *La vida loca.* Pero nada de esto es preciso, porque el autor de tantos bellos tomos tiene, seguramente, un devoto suyo en cada sincero admirador de la Poesía.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lo que es el libro.

Si Fernández Shaw puso en *Poesía de la Sierra*, en la misma *Vida loca*, en *Poesía del mar*, su corazón noble y elevado, en *El amor y mis amores* ha puesto además de su corazón su alma. Porque éste—por ahora—último libro de versos del vate exquisito, es un libro que llega «muy adentro», y sus versos, leídos con algo más que los ojos, son de los que no se olvidan para goce de los espíritus morales, puesto que es un himno al amor santo y puro el que en sus páginas se entona.

Desde luego, este libro ofrece una nota nueva en la obra total de su autor. Con las anteriores, ya citadas, llegaba á veces una historia de amor: eran sensaciones amorosas las que el poema transmitía de cuando en cuando; pero la nota «amor» no era la dominante, digámoslo así; no era la que daba al libro su carácter, su fisonomía propia: ese carácter, esa fisonomía que tanto procura Fernández Shaw para todas sus colecciones de versos, á fin de que haya siempre un lazo de unión entre las diversas partes de cada volumen.

En *El amor y mis amores* se respira el aroma suave del sentimiento íntimo del amor, y esto, además de la delicadeza de los conceptos, de la magnificencia de las imágenes, de las elegancias del lenguaje, de la riqueza de las oraciones y de la diversidad de formas métricas, hacen que sea éste el libro más própio de su ilustre autor entre todos sus hermanos: el más... Fernández Shaw.

En la tierna adolescencia del poeta fué escrita la primera parte del libro de que me ocupo: en esa edad risueña como rosas de Mayo; la segunda lo ha sido en la plenitud de su vida fructífera; y si los primeros versos del entonces infantil poeta fueron dictados por su alma juvenil al amparo de sus felices ilusiones, los últimos que avaloran el tomo se los ha inspirado su ya brillante realidad, orlada su frente con los aires puros del Guadarrama en el «Pico del Puerto», de su jardín de Cercedilla, donde el cantor respira en el verano la fresca brisa de la Sierra.

¡Aquellos días!

—¡Hermosa, maestro, hermosa!—repetía el cronista á Fernández Shaw una tarde de Julio, cuando á la sombra de unos árboles de la huerta oía leer al poeta alguna de sus soberbias composiciones: —¡Qué descripción, qué encanto, qué poesía!

—¿Usted cree...?

—Creo.

Y este «creo» que yo pronuncié fué algo así como una confesión religiosa de un firme creyente. Creo en el poeta. Y dimos unos cuantos paseos por las veredas del jardín, y ya en el expirar de la tarde, junto al blanco murallón de piedra, al lado del cual corría el tren entre dolientes alaridos que ahogaba el túnel de la misma estación, el poeta regaló mi espíritu con la lectura de una y otra poesía, que me deleitaron mientras sonaba su música en mis oídos y que me dejaron tristón al finalizarlas. ¡Por qué se acabarían! Y esto sigo pensando á recordarlo, al recordar aquella tarde, y aquellas tardes, y aquellas mañanas, en fin, en que escuchaba yo la lectura de sus versos, que repercutían en mi corazón y en mi cerebro como las notas de un mágico concierto. Porque si las poesías de Fernández Shaw son siempre hermosas, leídas por él, que es uno de los pocos, de los poquísimos, de los contados—no llegan á seis—que «saben leer» en España, «suenan» de un modo tal, que al acudir á mi memoria aquel recuerdo repito sin querer... queriendo: ¡Por qué se acabarían!

C.F.S.-26-

Hoja de servicios.

-XVII-

("El amor y mis amores."
"Cancionero Infantil"
Trabajos propios.)

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW